



**UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA**

**DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
COORDINACION DE SOCIOLOGÍA**

“EMBARAZO ADOLESCENTE EN MÉXICO”

TESINA

**Que para obtener el Grado de
Licenciatura en**

SOCIOLOGÍA

PRESENTAN

**María del Rocío Jiménez Martínez
David Montalvo Romero**

Asesor: Mtro. Servando Gutiérrez Ramírez

Noviembre del 2004



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
COORDINACION DE SOCIOLOGÍA

"EMBARAZO ADOLESCENTE EN MÉXICO"

TESINA

Que para obtener el Grado de
Licenciatura en

SOCIOLOGÍA

PRESENTAN

Maria del Rocío Jiménez Martínez
David Montalvo Romero

Asesor: Mtro. Servando Gutiérrez Ramírez



UNIVERSIDAD
AUTONOMA
METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

GRADO

★ OCT. 18 2004 ★

C. S. H.
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA

Noviembre del 2004

“DEDICATORIAS”

Con gran respeto y cariño a la **UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA**, por brindarnos la oportunidad de lograr una de nuestras metas;

¡Ser Profesionistas!, y por hacernos sentir orgullosos de ser Universitarios.

A la **UNIDAD IZTAPALAPA**, por albergar en cada una de sus aulas el deseo de superación y por contribuir en nuestra formación como profesionistas.

Con gran admiración y respeto a nuestros **PROFESORES**; que con sus conocimientos, experiencias y consejos nos guiaron por el camino correcto para poder hacer realidad nuestro objetivo de ser profesionistas y personas de provecho

G R A C I A S

“AGRADECIMIENTOS”

A DIOS:

Por permitirme llegar ha concluir
esta etapa de mi vida académica

A MIS PADRES:

**ANTONIO PROSPERO MONTALVO
SÁNCHEZ**

**MARIA DEL CARMEN ROMERO DE
MONTALVO**

Por creer en mí y darme su apoyo de toda
índole.

A MIS HERMANOS:

Por compartir sus conocimientos conmigo
y ser motores de ayuda cuando más los necesitaba.

A MI COMPAÑERA DE TESIS:

Por soportarme todo este tiempo y así poder
concluir y lograr este primer triunfo.

ROCIO

A MI COORDINADOR DE TESIS:

Por guiarnos para poder terminar ésta investigación.

**A TODOS (AS) MIS AMIGOS(AS)
COMPAÑEROS (AS)**

Por los momentos que compartí con todos(as) y cada uno de ellos(as).

DAVID.....

A TI SEÑOR:

Por la oportunidad que me brindas en cada amanecer de ejercer el supremo derecho de la libertad en cumplimiento de mi mayor obligación ser Feliz.

A MIS PADRES:

**ESTHER MARTÍNEZ MORALES
JAVIER JIMÉNEZ ROMERO**

Con todo cariño y gratitud porque gracias a su esfuerzo, confianza y comprensión hicieron posible mi formación profesional.

A ustedes que no podré pagarles ni con toda la riqueza del mundo sus sacrificios y desvelos que pasaron por educarme y apoyarme hasta el final de este sueño. **GRACIAS**

A MIS HERMANOS:

Por que gracias a su apoyo incondicional, he llegado hacer realidad uno de mis anhelo ¡ser profesionista!. De tal manera que si la meta alcanzada constituye algún merito, lo comparto eternamente con todos ustedes.

A LUIS:

Por ser ese pedazo de luz en mi vida y estar siempre a mi lado apoyándome y brindándome tu confianza, por todos los momentos de comprensión que me brindas **GRACIAS....**

Doy gracias a DIOS por haberte puesto en mi camino.

A MIS HIJAS:

Por brindarme parte de su vida y de su tiempo para lograr mi anhelo.

ABRIL Y VALERIA, gracias por formar parte de mi alegría.

A MI COMPAÑERO DE TESIS:

Por brindarme sus conocimientos y experiencias para lograr juntos nuestro objetivo.

DAVID, gracias por tu amistad, paciencia y confianza que depositaste en mí.

A MI ASESOR DE TESIS:

Por compartir con nosotros sus conocimientos y dedicarnos parte de su tiempo para la elaboración de la presente tesis.

A MIS AMIGOS:

Por haberme apoyado en los momentos más difíciles de mi carrera y con quienes puedo contar incondicionalmente.

Gracias por permitirme ser parte de ustedes.

ROCIO.....

INDICE

Agradecimientos.....	3
Introducción	9
CAPITULO I ANTECEDENTES	
1.1 El periodo de crecimiento económico sostenido: 1940-1970.....	16
1.2 La ausencia de mecanismos preventivos: 1940-1970.....	20
1.3 Perfil de los jóvenes.....	26
1.4 Tendencias de fecundidad y métodos anticonceptivos en los jóvenes.....	29
1.5 Deserción escolar, trabajo y fecundidad	39
CAPITULO 2. INTERPRETACIÓN ESTADÍSTICA DEL TERRITORIO MEXICANO	
2.1 Interpretación Estadística de la Zona Norte del Territorio Mexicano.....	42
2.2 Interpretación Estadística de la Zona Centro del Territorio Mexicano.....	50
2.3 Interpretación Estadística de la Zona Sur del Territorio Mexicano.....	57
2.4 Interpretación General del Territorio Mexicano.....	63
CAPITULO 3 SEXUALIDAD GENERO	
3.1 La sexualidad aspectos biológicos, psicológicos y sociales.....	70
3.1.1 Aspectos Biológicos.....	71
3.1.2 Aspectos Psicológicos.....	71
3.1.3 Aspectos Sociales	72
3.1.3.1 Valores.....	73
3.1.3.2 Normas.....	73
3.1.3.3 Creencias.....	74
3.1.3.4 Instituciones.....	74

3.2 Las relaciones de genero y la sexualidad.....	77
3.3 Entre el deber y el placer: Las regulaciones Sociales de la Actividad Sexual Juvenil.....	78
3.4 Los Roles o Papeles Sexuales.....	79
3.5 La Sociedad como Construcción Social y el Embarazo Adolescente.....	81
3.6 Las Identidades de Genero.....	84
3.6.1 La Identidad Femenina y los Significados de la Sexualidad.....	84
3.6.2 La Identidad Masculina y los Significados de la Sexualidad.....	90
3.6.3 La Divergencia de las Normas sobre comportamientos Sexual adecuado para hombres y mujeres.....	93
3.6.4 Los significados de la Sexualidad.....	94
3.7. El Embarazo Adolescente una confronta entre Generaciones.....	96
3.8. Embarazo Adolescente y Pobreza.....	98
Conclusiones.....	103
Bibliografía.....	108

INTRODUCCION

En la actualidad (siglo XXI) México se ve inmerso en una serie de problemas que afectan tanto al hombre como a la mujer entre estos problemas encontramos el embarazo adolescente no planeado, ocasionado muchas de las veces por una falta de información, por una falta de responsabilidad al ejercer su sexualidad tanto del adolescente como de la adolescente. Es importante estudiar este fenómeno social y su impacto en el ámbito familiar y social.

La presente tesina, si no es un estudio que posee una gran magnitud, si muestra una parte de la realidad de la vida cotidiana de la población adolescente de México. Por ser un problema que actualmente se está viendo más en los jóvenes quienes por una falta de información, una falta de comunicación muchas veces con los padres y por dejarse arrastrar por un momento de placer no miden las consecuencias del mismo.

En este sentido el objetivo primordial del trabajo aquí presentado es la identificación de las características sociales comunes en las adolescentes que se embarazan, como las condiciones familiares y culturales que precedieron su embarazo:

- * Analizar el significado del embarazo en las adolescentes
- * Identificar los factores que predisponen al embarazo en la adolescencia
- * Conocer la incidencia del embarazo en las adolescentes.
- * Identificar el grado de conocimientos y usos de métodos anticonceptivos en las y los adolescentes.

En donde partimos de un desarrollo del tema y posteriormente establecemos las siguientes hipótesis a demostrar que A) El embarazo en la adolescencia es un problema social y no individual, problema en el cual, el cuerpo de la mujer ha sido considerado un

objeto sexual, cambia radicalmente su situación en todos los ámbitos de su vida, ya sea familiar, social, escolar, personal etc., ya que ahora va a tener la responsabilidad de asumir otro rol social, como el de la maternidad.

B) Los mitos en torno al embarazo adolescente han hecho creer a la mujer que es la única responsable de haberse embarazado. C) El rechazo social y familiar que recibe la adolescente embarazada han determinado que se sienta culpable, debido a que en la sociedad mexicana no se puede hablar todavía de una educación sexual plena. D) La falta de información o la información errónea acerca de la sexualidad y contracepción contribuyen al escaso uso de anticonceptivos entre la población adolescente. E) La escasa difusión de programas que den cuenta de las necesidades que tienen las adolescentes de ser escuchadas, de contar con servicios de salud que protejan su integridad e identidad que ganen su confianza y hablan su mismo lenguaje, orilla a las adolescentes a ejercer su sexualidad de manera irresponsable. F) El embarazo en adolescentes solteras está relacionado con una actitud negativa hacia el aborto. G) El embarazo en adolescentes solteras estimula una alta deserción escolar.

Con base en lo anterior, la tesina se divide en tres capítulos comprendidos de la siguiente manera:

En el primer capítulo realizamos una revisión bibliográfica sobre el tema dando así una breve síntesis de los antecedentes del embarazo adolescente en México. El segundo capítulo comprende el trabajo explicativo, el cual se realizara bajo la interpretación estadística de las regiones Norte, Centro y Sur del país, apoyándonos en las últimas estadísticas hechas por el INEG, que aborden el tema y toda la población de México. En el tercer capítulo se da un bosquejo general de la problemática a nivel nacional.

Para llevar acabo todo lo anterior expuesto tomaremos como objeto de estudio a la población de adolescentes que tienen entre 15 y 20 años de edad, que viven con su pareja y adolescentes que no viven con su pareja. Para hablar con propiedad del embarazo en las adolescentes implica no solo analizar que es la sexualidad y la adolescencia; es necesario cuestionar si los marcos teóricos que han cimentado sus conceptos son vigentes y desde luego considerar sus diferentes variaciones con el género así como con los diversos grupos demográficos en los que influyen grupos geográficos, económicos, religiosos, de comunicaciones y socioculturales que rodean a cada individuo y que interactúan con este, desde el inicio de su vida. Para continuar con este tema se debe saber que es el embarazo:

La definición de embarazo adolescente que se utiliza en este trabajo se ubica en los siguientes campos de estudio del fenómeno:

-El campo medico donde se establece que el embarazo adolescente es “aquella gestación que ocurre durante los dos primeros años ginecológicos de la mujer, que es en la edad de la menarquia”

-En el campo psicosocial, es aquel embarazo que ocurre en jóvenes de 19 años o menos, ubicando este evento dentro de los rangos de edad, que la Organización Mundial de la Salud(OMS) establece como adolescencia. También cuando el embarazo se presenta en adolescentes que mantienen la totalidad de dependencia social y económica de la familia.

Por otra parte, numerosas encuestas realizadas en los últimos diez años muestran que la sexualidad en la adolescencia requiere de mucho más conocimiento real y actual en cuanto a motivaciones, actitudes, opiniones y prácticas para comprenderla mejor, desarrollar políticas congruentes y programas educativos y de salud que impactan a las necesidades específicas de todos nuestros adolescentes, sus padres y sus comunidades. Etimológicamente la palabra adolescencia proviene del verbo latino “adoleceré” que

significa crecer o desarrollarse hacia la madurez” la adolescencia es una etapa de transición entre la infancia y la vida adulta, es un período que implica cambios biológicos, psicológicos y sociales.¹

La adolescencia ha sido en general, definida desde diferentes enfoques biológicos, psicológicos, pedagógicos o bien demográficos.

Desde la sociología, hay un consenso más o menos generalizado, que ve a la adolescencia como una construcción histórica asociada estrechamente a la prolongación de la vida escolar y la democratización de la educación. “*La adolescencia es ese campo abierto a la educación, ese tiempo de latencia social que crea la evolución de las sociedades modernas*” (Philibert y Wiel; 1998, p 25).

La adolescencia en cuanto al fenómeno psicosocial, ha sido definida por la Organización Mundial de Salud como el periodo de vida comprendido entre los diez y diecinueve años. En la mayoría de las culturas se considere que inicia con la pubertad. Desde el punto de vista biológico la adolescencia se caracteriza por un rápido crecimiento, la distribución de grasa corporal, del perfeccionamiento de los aparatos circulatorio y respiratorio, la aparición de los caracteres sexuales secundarios y en términos generales, de la plena madurez física. Desgraciadamente estos cambios no siempre se acompañan de la madurez psicosocial.

En este periodo se opera la maduración cognoscitiva que la capacidad de pensar de manera lógica, conceptual. El desarrollo psicosocial es una mejor comprensión de uno mismo en relación con otros. Aunque cada uno de estos procesos cursa por vías independientes, ambos se vinculan entre si y el adolescente debe lograr paulatinamente la identidad, la intimidad y la independencia tanto física como psicológica.

¹ García Bravo, Marina; “Mujer adolescente: Proyecto de vida o madre niña”, en Oaxaca-Población y Futuro, Sexualidad, Revista trimestral del Consejo Estatal de Población, Año 2, Núm. 8, Dic. 1991, p.3

Los adolescentes están en busca de su identidad y por ello muestran tendencia grupal, fantasean, presentan crisis religiosas, desubicaciones temporales, actitud social de rebeldía, contradicciones sucesivas en todas las manifestaciones del estado de ánimo, etc. En este terreno se enfrentan a la sexualidad, que definiremos como las características biológicas, psicológicas y socioculturales que nos permiten comprender el mundo y vivirlo a través de nuestro ser. Es una parte de nuestra identidad y personalidad, una de las necesidades humanas que se expresan a través del cuerpo.

Tomando en consideración los aspectos antes mencionados, la adolescencia puede definirse como una etapa ubicada entre la vida infantil y la vida adulta, durante la cual el ser humano busca las pautas de conducta que responden al nuevo funcionamiento de su cuerpo y a los requerimientos socioculturales de ese momento y de su medio.²

Ahora bien, y en otra orden de ideas, los rasgos esenciales de la reciente historia económica y demográfica de México son bien conocidos. En lo económico, en los principios de los años ochenta, parece que México llega al final de un periodo de cuarenta años de estabilidad política y de avance económico caracterizado por un sostenido crecimiento del ingreso per cápita, una rápida urbanización e impresionantes mejoras en los indicadores de salud y educación.³ El país en el año 2000 se encuentra ahora en momentos de ajuste y cambio en medio de problemas de liquidez financiera, de alta inflación y desconfianza de inversión. En lo demográfico hace tan solo 30 años atrás en 1970, la población ascendía a 50.7 millones el doble número que en 1940 era de 20.2 millones y estaba creciendo a razón de 3.5% anual, como resultado de un alto sostenido índice de natalidad y de una fuerte disminución de la mortalidad. Sin embargo desde el

² Academia Mexicana de investigación en Demografía; La fecundidad en la Adolescencia. México.D.F., 1987. p.12

³ La documentación e interpretación del desarrollo político y económico del México moderno puede consultarse en trabajos como los siguientes: Hansen (1971); Reynoso (1973)

inicio de los setenta, la natalidad ha disminuido en coincidencia con una nueva política de población y con la puesta en práctica de un programa nacional de planificación familiar. En la actualidad el índice de crecimiento poblacional de México en 2000 se estima en alrededor de 2.2%.

Hasta fines de la década de los setentas México era considerado como un país cuyo aumento de población no parecía obstaculizar el desarrollo y cuya elevada fecundidad parecía resistir inusitadamente los aumentos de los indicadores de bienestar socioeconómico. Desde entonces, esas apreciaciones se han alterado drásticamente.

No hay ahora ninguna duda de que va a ser extremadamente difícil proporcionar empleo productivo a las personas nacidas en los años sesenta y setenta, y la idea de que la fecundidad en México era impermeable a los cambios sociales y económicos es ya una reliquia de antiguas discusiones.

Sin embargo, las controversias continúan, por un lado, sobre la manera en que el patrón de desarrollo, en pie durante casi 30 años, dio acomodo y sostén al rápido crecimiento de la población, y, por otro, sobre los factores que ocasionaron el descenso de la natalidad ocurrido al inicio de los setenta.⁴

La política oficial encuadrada en la Ley General de Población, decretada en 1974, es, por supuesto, de capital importancia para la discusión sobre la interrelación de población y desarrollo en la última década. Está política poblacional elaborada en los años que precedieron a la Conferencia Internacional de Población, que tuvo lugar en Bucarest, en 1974, la política mexicana de población tiene un gran parecido en contenido y filosofía con el Plan de Acción Mundial de Población. Es más, en los años que siguieron inmediatamente a dicha Conferencia se citaba a menudo a México en los foros internacionales, como un ejemplo para otros países interesados en adoptar un planteamiento amplio e integrado sobre población y desarrollo. Dentro de México, el

⁴ Para un análisis de la evolución de la población de México hasta el inicio de los setenta, ver alba (1984)

discurso sobre el impacto de las acciones del gobierno en este campo se ha enmarcado en las prescripciones normativas contenidas en la ley de población. En las condiciones de la crisis económica de los años de 1985, y de las políticas de austeridad de ella derivadas, es un hecho que gran parte de la población no está mejor ahora que hace varios años, lo que pone en duda la explicación que atribuye dicha caída a una demanda espontánea de servicios de planificación familiar y de mejores condiciones socioeconómicas. En otras palabras, las determinantes de este espectacular cambio demográfico pueden no concordar por completo con los supuestos de la formulación inicial de la política demográfica.

ANTECEDENTES

1.1 EL PERIODO DE CRECIMIENTO ECONÓMICO SOSTENIDO: 1940-1970

Política, económica y demográficamente, el periodo de 30 años que va de 1940 a 1970 fue distinto del periodo posrevolucionario que le precedió. Los años de maniobras políticas, a menudo violentas, que siguieron a la conclusión de la revolución de 1910-1917, dieron lugar a procesos institucionales.

Al término del gobierno del general L. Cárdenas (1934 - 1940) habían quedado ya sólidamente arraigadas los ideales y las instituciones del México moderno — el PRI, la economía mixta, la reforma agraria, el sindicalismo urbano y un fuerte sentido de nacionalismo. El sistema que entonces surgió se ha caracterizado por una administración fuertemente centralizada y, de hecho, por partido político dominante.

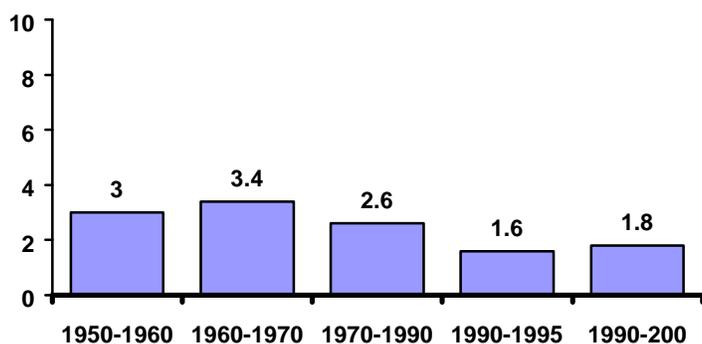
La firme expansión de la economía mexicana de los 30 años siguientes a 1940 contrasta con las vicisitudes sufridas en los primeros años de la posrevolución. El producto nacional bruto (PNB) se expandió a una tasa que excedía de 6 % anual durante la mayor parte del periodo, impulsado por altos índices de inversión, tanto pública como privada. La tasa de crecimiento más alta, cercana al 8% anual, fue obtenida por el sector fabril, que a fines del periodo producía una amplia variedad de artículos de consumo y bienes de producción.

El acontecimiento demográfico sobresaliente del periodo de 1940-1970 comienza con el salto ocurrido entre los años treinta y cuarenta, cuando se aceleró el ritmo de crecimiento de la población en México. La ruptura con la tendencia anterior es sorprendente, como se puede observar en la gráfica 1, construida con datos de los diversos censos de población levantados entre 1950 al 2000. En los 20 años posteriores a 1950 la población de México aumentó un 6.4%, mientras que en los 30 años posteriores

la tasa de crecimiento media anual disminuyo al 1.6%. El incremento neto anual de la población, que era de 25,791,017 habitantes en 1950, ascendió a 48,225,238 habitantes hacia 1970 y en el 2000. La aceleración se produjo por un rápido aumento de la mortalidad, y, por la disminución de la natalidad. En el cuadro 1 se muestra lo anterior dicho.

GRÁFICA 1

Tasa de crecimiento media anual, 1950- 2000



CUADRO 1

Mortalidad y Fecundidad en México, 1976				
2000				
	1970	1980	1990	2000-2002
Mortalidad				
Tasa global de mortalidad	ND	ND	3.9	10.56
Fecundidad				
Tasa global de fecundidad	5.7	4.2	3	2.3

Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1970-1999
 CONAPO. Proyecciones de la Población de México, 2000-20030, México. D.F.2000

Un notable logro de la sociedad y la economía mexicanas fue su capacidad para dar acomodo, sin esfuerzo visible, a ese inesperado y considerable aumento de

población: 30 millones en 30 años. Entre las diversas políticas seguidas durante este periodo algunas aparecen en retrospectiva, como particularmente relacionadas con el patrón de acomodamiento que se llevó a cabo. Entre ellas está la política de la reforma agraria.

La reforma agraria se incorporó a la Constitución de 1917 y se reglamentó en una serie de leyes promulgadas entre los años de 1921 y 1930. Esas leyes fijaron los límites del tamaño de las haciendas privadas, hicieron obligatoria la expropiación de la tierra que excedía ciertos límites y fijaron la base legal para la propiedad comunal de los predios. Hacia 1940 se había destruido el viejo sistema de haciendas y se habían redistribuido grandes fracciones de esas propiedades. La mayoría de la población, que antes había dependido del sistema hacendarlo, se organizó en ejidos, explotados en forma colectiva o como lotes familiares sueltos, que llegaron a ser elementos característicos del México agrario, en coexistencia con una diversidad de propiedades privadas que iban desde los más primitivos minifundios a los bien capitalizados ranchos que contrataban asalariados temporales.

La intención original de la reforma agraria había sido transformar las condiciones que afectaban a la mayoría de la población mexicana, pero su principal efecto fue liberar al campesinado rural, a los peones, y sostener una economía campesina, agrandando rápidamente el nuevo grupo de ejidatarios hasta que el sistema ejidal llegó a contar con la mitad de toda la tierra arable y la de regadío. En los años que siguieron a la consolidación del sistema, la reproducción y la expansión del campesinado fueron en gran medida las responsables del crecimiento de la población rural. Este desenlace puede verse como causa y como efecto de la perpetuación de la política de la reforma agraria.

El aumento de la población rural renovaba incesantemente la necesidad de obtener más tierras, mientras que la reforma agraria significaba la respuesta política e institucional a las demandas de esta creciente población campesina.

Otra política importante en el patrón de acomodamiento de la población es la “política agrícola”. El esfuerzo por modernizar la agricultura y asegurar la suficiencia nacional en la producción de alimentos, iniciado poco después de 1940, tuvo una influencia decisiva sobre el patrón de acomodamiento logrado en el México rural. En efecto, como complemento de la política de la reforma agraria, la política agrícola afectó a un grupo de población básicamente distinto y se realizó mediante otros instrumentos.

Esta política agrícola se aplicó mediante un sólido apoyo del gobierno que adquirió diferentes formas: subsidios masivos para la agricultura comercial, principalmente en forma de inversión pública, obras de irrigación, gastos para la construcción de carreteras y caminos vecinales. La combinación de estas políticas, agrícola y agraria, condujo a una dualidad de estilos en el desarrollo rural.

La tercera de las principales directrices políticas que influyeron en el patrón de acomodamiento de población fue el apoyo del gobierno al sector industrial. Este apoyo adoptó diversas formas. Las más obvias fueron las generosas cantidades en inversión pública destinadas a transportes, comunicaciones, energía eléctrica, petróleo, hierro y acero. Cerca de 30% de toda la inversión pública, que en ese periodo fue en promedio 6% del PNB, se dirigió al sector industrial.

Las devaluaciones monetarias de 1949 y 1954 sentaron las bases para que el peso mexicano no se devaluara en la segunda mitad de ese periodo. Las políticas comerciales, que aseguraban a los industriales un mercado interno protegido, se completaron con exención de impuestos, subsidios al crédito y a los servicios públicos y, lo que es también muy importante, con condicionamientos sobre el sector obrero que permitieron restringir los aumentos salariales.

El rápido crecimiento del sector industrial creó una amplia gama de oportunidades de empleo en áreas urbanas, lo que permitió el acomodo de una proporción cada vez mayor de la población en las ciudades. El número de personas que vivían en áreas

urbanas aumentó, entre 1940 y 1970, de 4 a 22 millones. Esta población tuvo oportunidades de empleo de muy diversa naturaleza como revelan las cifras relativas al cambio en la composición del empleo por sectores. Esta evolución se observa en el cuadro 2, que muestra también el rápido crecimiento del número absoluto de personas ocupadas.

En el lapso de 1940 a 1970, el acomodo de que disfrutaban las diversas categorías de residentes urbanos estuvo determinado por el juego de fuerzas económicas en el mercado y por una amplia gama de medidas de política social del gobierno. La expansión de la clase media y de las filas superiores del proletariado industrial reflejan a los grupos “integrados” a la corriente principal del desarrollo y al sector “formal” de la economía. Sin embargo, por debajo de estos grupos se expandía una gran masa de población urbana cuyo ingreso dependía de un empleo temporal y cuya ocupación era poco calificada, que engrosaba la fila de los servicios personales o se entretenía por cuenta propia.

1.2 LA AUSENCIA DE MECANISMOS PREVENTIVOS: 1940-1970

Hemos insinuado que el crecimiento de la población entre 1940 y 1970 contribuyó a frustrar las metas de modernización y transformación de la sociedad mexicana. Sin embargo, la dimensión demográfica recibió poca atención en los debates sostenidos durante ese periodo sobre la estrategia del desarrollo. Hasta los últimos años de la década de los sesenta, el rápido aumento de la población no fue considerado problema por la gran mayoría de los intelectuales y políticos mexicanos.

Las razones de esa falta de sensibilidad de la sociedad mexicana a la dimensión demográfica parecen haber sido tres. En primer término, en la conciencia nacional había quedado firmemente arraigada una ideología pronatalista, fundada en una larga serie de experiencias históricas, que iban desde la necesidad sentida en el siglo XIX de poblar la

parte norte del país frente al expansionismo norteamericano, hasta la grave sangría demográfica provocada por la revolución de 1910. Una segunda razón importante para entender la ausencia de reacción de la sociedad ante los cambios demográficos es que, desde la perspectiva optimista reinante en ese periodo, parecía que la economía y la sociedad mexicanas estaban haciendo frente al fenómeno en forma adecuada. Por último, como ya hemos señalado, el descenso de la mortalidad y el consecuente ascenso de la tasa de crecimiento natural que se presentaron en los años cuarenta y cincuenta fueron tan inesperados que sólo se cuantificaron cuando ya estaban consumados. Sólo a mediados de los sesenta, por ejemplo, cuando se tuvieron los resultados definitivos del censo de 1960, se advirtió que la tasa de crecimiento de la población era superior a 3% anual y un nuevo juego de proyecciones de población permitió prever el efecto de las nuevas tendencias demográficas.

Para muchos observadores de la realidad mexicana, el sistema demográfico-económico parecía funcionar sin tropiezos. Creían que el México rural era capaz de jugar el doble papel absorber el aumento de la población y de producir alimentos y materias primas para el resto de la economía, y que la economía urbana en expansión podía absorber fácil y convenientemente la fuerza de trabajo que sobraba en el campo.

Sin embargo, esa ausencia de reacción ante el rápido aumento de la población por parte de la sociedad mexicana es quizá menos sorprendente que la ausencia de alteraciones de la conducta reproductiva de las parejas mexicanas, a la vista de lo que para muchos era un rápido cambio en las circunstancias socioeconómicas. Como se indica en el cuadro 1, la natalidad aumentó durante el periodo de desarrollo económico sostenido. Esto parece ir en contra de la teoría de la transición demográfica, que predecía un cambio hacia el descenso de la natalidad en el curso de la modernización, camino en el cual México había logrado un notable avance hacia 1970, según los indicadores generalmente aceptados.

La rápida industrialización, eficazmente promovida por el gobierno, y la expansión del sector público dieron empleos seguros, y relativamente bien pagados a quienes tenían especialización o educación. Pero no fue tan fácil, ni mucho menos, el acomodo de otra gran parte de la creciente población de las ciudades y los grandes poblados. No se puede definir de modo fácil la vida de la población urbana marginada, pero hay razones para suponer que los estímulos dominantes en dicha población podrían ser mucho menos contrarios a una elevada fecundidad de lo que cabría esperar a primera vista.

Por una parte, se observa entre las familias pobres de ciudad un fenómeno semejante al de la migración: la familia fue la base desde la cual se conjugó la fortuna de varios ganadores de ingresos que trataban de encontrar empleo temporal por debajo del salario. Por otro lado, gran parte de la actividad económica mantenida dentro del sector no asalariado se componía de pequeños negocios, en su mayoría operados, si no es que poseídos, por una familia. Las familias eran, además capaces de crear una malla social para el intercambio de recursos, de información y de servicios.

Una segunda razón del mantenimiento de una fecundidad alta fue el costo menor de lo que se podría esperar, de la residencia urbana y de la crianza de niños en las ciudades. Esto fue propiciado por las políticas gubernamentales, que otorgaban subsidios a los alimentos básicos y al transporte, permitían el acceso a la tierra por medio de canales informales, y proporcionaban, aunque precariamente a veces algunos servicios básicos a bajo costo, como agua, drenaje, electricidad y acceso a la salud pública.

En la población urbana incorporada el costo de los hijos se mantuvo bajo, no tanto por los subsidios del gobierno y las redes de auxilio social, sino por la fácil disponibilidad de mano de obra barata para toda clase de servicios personales. Incluido el doméstico.

La posibilidad de contratar sirvientes de tiempo completo, o “de entrada y salida” ayudó a eliminar conflictos entre la educación de los hijos y el empleo de la madre fuera

del hogar, aunque esta última opción —en las mujeres casadas— fuera severamente restringida en un buen número de casos por el esposo.

Por último, una característica de los inicios de la industrialización en México que tal vez alentó la preferencia por familias numerosas, por lo menos en la primera mitad del periodo, es el retardo en la adopción de sistemas impersonales para asignar puestos según los méritos o las calificaciones de los trabajadores. En un medio donde lo más valioso es la confianza personal entre el patrón y el empleado, los lazos de familia adquieren un lugar destacado en el mercado de trabajo y contribuyen a la consolidación y el crecimiento de las empresas.

Los cambios sociales y económicos ocurridos en México entre 1940 y 1970, que no lograron producir condiciones materiales que impidieran la prolongación de la alta fecundidad, tampoco lograron destruir, ni debilitar en gran medida, la base ideológica y cultural que favoreció la alta fecundidad en la sociedad. Legitimada por las enseñanzas de la iglesia y de las escuelas, la familia siguió siendo el núcleo social más importante y con ella prevalecieron las relaciones entre hombre y mujer que llevaban aparejadas una diferenciación en los papeles, los derechos y las prerrogativas concedidas a los dos sexos. La distribución de la dominación en la familia, el grado de intimidad y algunos aspectos de la sexualidad podrían explicar la lentitud con que las parejas reaccionaban a cualquier posible incentivo material para limitar la procreación. Hay indicios de que al final del periodo todavía se manifestaba una actitud masculina negativa hacia el trabajo de la mujer fuera del hogar. Y que el significado que los hombres atribuían a la fecundidad y el que las mujeres atribuían a su propio papel todavía estaban bien establecidos.

Por otra parte muchos de los análisis que tratan de demostrar que el modelo de desarrollo mexicano estaba llegando a su límite a fines de los años sesenta se han centrado en los problemas económicos planteados por el desarrollo de un capitalismo dependiente en las últimas etapas de sustitución de importaciones. Desde la perspectiva

demográfica puede decirse casi lo mismo. Se puede afirmar que se habían agotado los múltiples mecanismos de absorción en los que México se había apoyado para lograr una solución de bajo costo al problema de acomodar a su creciente población. La dificultad de acomodo de la población rural, económicamente dependiente de la agricultura, fue que hubo cada vez menos disponibilidad de tierra que distribuir a los posibles solicitantes.

La tasa anual de incremento de la tierra cultivada, que había llegado a un promedio de 4% durante el periodo de 30 años que concluyó en 1965, había facilitado la continuación de la política de la reforma agraria y los impresionantes aumentos de la producción agrícola. Sin embargo, después de 1965, esa tasa se desplomó.

Si en 1940 no existía una razón aparente para que el Estado mexicano tuviera mayor interés en limitar la natalidad, a fines de los años setenta ya no se dudaba de que sí la había. Para entonces se habían entendido los aspectos cuantitativos de la población del país y la acelerada dinámica demográfica que habían engendrado las tendencias pasadas. Además, estaba ganando terreno la idea de que el crecimiento rápido de la población consumiría las ganancias del desarrollo. También hubo un favorable cambio de opinión dentro de la comunidad médica sobre la planificación familiar.

Sin embargo, la idea de implantar una política nacional que limitara el crecimiento de la población se oponía directamente a la ideología expansionista que había dominado la discusión de los problemas demográficos durante más de un siglo. La política poblacional era todavía en 1970 un tema delicado y muy controvertido en México.

Cuando llegó el momento de implantar la nueva política se actuó con gran cautela. Sin embargo, desde principios de 1973, la Secretaría de Salubridad y Asistencia (SSA) y el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) ampliaron rápidamente los servicios de planificación familiar mediante sus respectivas redes de centros de salud y hospitales. Para fines de 1976, estas dos instituciones tenían casi 1 900 centros de salud y se habían hecho campañas publicitarias para anunciar la disponibilidad de estos servicios.

Al iniciarse el gobierno de López Portillo, además del Conapo, se estableció una Coordinación Nacional de Planificación Familiar (CNPF) para dirigir e integrar esfuerzos de las diversas instituciones del sector salud. Al cabo de sólo 10 meses de su mandato, en octubre de 1977, el nuevo gobierno anunció los lineamientos de una Política Demográfica Nacional y un Plan Nacional de Planificación Familiar. Esos documentos fijaban las tasas de crecimiento demográfico que el gobierno se había propuesto alcanzar: 2.5% en 1982 y 1% en el año 2000. El cambio de la conducta de reproducción de la población fue sustancial y está bien documentado. La rapidez con que la fecundidad mexicana ha bajado desde mediados de los años setenta ha sorprendido a muchos.

En los debates sobre las propuestas legislativas iniciales, había quienes pensaban que la difusión de la planificación familiar se lograra rápidamente, pero la opinión de la mayoría era que si no mejoraban notablemente las condiciones económicas y culturales del grueso de la población era poco probable que la alta fecundidad en México, aparentemente inmutable, cediera por la fuerza de iniciativas que, en el mejor de los casos, sólo lograrían una demanda marginal de métodos de control de la fecundidad.

En esta situación, la participación directa del gobierno en las actividades de planificación familiar ayudó a eliminar el bloqueo y logró:

- 1) Desarrollar un eficaz sistema de distribución de anticonceptivos;
- 2) Montar una amplia red de información de educación y de actividades que publicitaron los beneficios del control natal y promovieron la imagen de la familia pequeña.
- 3) Movilizar a los trabajadores de primero y segundo niveles en las instituciones publicas de salud para aconsejar y persuadir a sus clientes en favor de la aceptación y la práctica del control natal.

A diferencia de algunos programas intensivos realizados en Asia, la política mexicana no se valió de incentivos económicos ni de la presión de las autoridades políticas o administrativas de las comunidades. Su fuerza derivó del esclarecimiento de

los objetivos y de las recompensas establecidas dentro del sector salud. Aunque todavía no hay suficientes elementos para juzgar el grado de presión que se ejerció sobre las parejas, parece ser que el descenso de la natalidad nacional se debió tanto a los intentos de influir la conducta reproductiva cuanto a las penalidades y frustraciones derivadas de la imposibilidad de alcanzar las promesas del estilo de desarrollo expansivo.

1.3 PERFIL DE LOS JÓVENES

Desde el punto de vista demográfico, los jóvenes mexicanos representan un monto poblacional considerable, y característico de los países en vías de desarrollo. Así, en 1997, la población de 10 a 24 años de edad representaba alrededor de un tercio de la población total del país (32.4%) con 30,121,473 personas; y en especial, la de 10 a 19 años de edad es cercana a una cuarta parte del total (22.7%) con 20,979,124 individuos. La edad media masculina era de 25.2 años de edad, y la femenina de 25.9. Asimismo, las medianas de los hombres y mujeres se situaban en los 21 y 22 años de edad, respectivamente⁵. Esta información nos confirma que en México hay una estructura por edad joven, por lo que es importante considerar las implicaciones que puede tener este comportamiento demográfico a mediano y a largo plazo en otros ámbitos, así como la necesaria planeación que debe hacerse de los recursos, de todo orden, para cubrir las demandas presentes y futuras de este grupo social.

En especial, se deben estudiar las implicaciones que tiene el comportamiento sexual de los jóvenes y los efectos que tiene sobre su salud reproductiva⁶, ya que este será un factor determinante en el desarrollo futuro de esta población en aumento.

⁵ Cálculos propios con base en INEGI, 1997.

⁶ La salud reproductiva es parte integral de la salud del individuo, inherente a la vida misma y constituyente esencial de su bienestar bio-psicosocial (CARDONA, J. A. (*et al*) (1997)).

Además de la edad, otras variables sociodemográficas dan cuenta de la situación actual de los jóvenes. Tal es el caso de la escolaridad, en donde se pudo vislumbrar que una parte de la población se encuentra en situación de desventaja y exclusión social, al no tener los mínimos conocimientos que son necesarios para entrar con un buen nivel competitivo en el ámbito laboral. Así se encontró que de la población joven que habita en el área rural, el 52.8% tenía, en 1997, como máximo grado de estudios la primaria; en tanto que en el área urbana, fue la secundaria el nivel máximo de estudios que alcanzaron hombres y mujeres de 12 a 24 años de edad (45.4%). En ese momento, sólo el 36.4% de los que habitan las áreas rurales y el 50.7% de los que habitan las áreas urbanas asistían a la escuela.

En vista de que una proporción muy baja de jóvenes asistía a la escuela en 1997, podemos ver cuánta población estaba en la actividad laboral.

En el área rural el 66.7% de los hombres, y el 31.0% de las mujeres de 12 a 24 años de edad eran población económicamente activa; mientras que en el área urbana, un 53.3% de los jóvenes y un 33.0% de las jóvenes eran activos⁷. Podemos decir que, hay un mayor número de jóvenes en las ciudades que tiene como principal ocupación el estudio, mientras que los que viven en zonas rurales se dedican mayoritariamente a trabajar, sobre todo en el caso masculino. Llama la atención que sea ligeramente mayor el peso porcentual de las mujeres que están ocupadas en el ámbito urbano, en contraste con el rural; lo cual pudiera estar mostrando el papel preponderante que van adquiriendo las mujeres en el ámbito laboral en las urbes, incremento que posiblemente se encuentre acentuado por la agudización de la crisis económica que en la última década se ha dado en el país.

En lo que se refiere a la categoría ocupacional en el medio rural, la principal ocupación en 1997 de la PEA masculina y femenina de 12 a 24 años de edad era la

⁷ Se definen como activos a los que trabajan, a los que no trabajaban pero sí tenían trabajo y a los que buscan trabajo.

actividad agrícola, ganadera, silvícola y de caza y pesca (57.9% y 26.1%, respectivamente), en tanto que en el medio urbano, la ocupación predominante de los jóvenes era la de artesanos y trabajadores fabriles en la industria de la transformación y trabajadores en actividades de reparación y mantenimiento (19.3%) y de las jóvenes eran comerciantes, empleadas de comercio, agentes de ventas (22.7%). Esta información nos hace ver que los oficios en los que están inmersos los jóvenes mexicanos no exigen altos niveles de preparación, y podríamos pensar que dados los niveles máximos de escolaridad que la mayoría de ellos tiene, será poco probable que en un futuro cercano puedan acceder a puestos de mayor cualificación, y por ende de mayores percepciones económicas.

Debido a las circunstancias con las cuales se incorporan los jóvenes al mercado laboral (baja cualificación, poca experiencia, desconocimiento de sus derechos laborales, etc.), los que llegan a percibir ingresos por su trabajo, ganan menos que el resto de la población. En 1997, el ingreso mensual promedio de los jóvenes era de \$1111.55, mientras que el de la población total era de \$1773.33. presentándose mejores ingresos para los hombres jóvenes que para las mujeres jóvenes, y mayores percepciones económicas en las áreas urbanas que en las rurales.

En lo que se refiere a los servicios de salud, se obtuvo que el 64.8% de los hombres y el 65.1% de las mujeres de 12 a 24 años de edad no tiene acceso a algún servicio de salud otorgado por Instituciones Públicas, Paraestatales o pagado por empresas privadas. La diferencia todavía de acentúa más cuando se desagrega la información por ámbito de residencia; así, el 82.5% de los jóvenes y en 82.1% de las jóvenes que viven en el ámbito rural, y el 51.1% y 52.5% de los hombres y mujeres de 12 a 24 años de edad que habitan en el ámbito urbano, no tienen ningún servicio de salud.

El principal lugar a dónde pueden acceder los jóvenes que sí tienen servicios de salud es el IMSS (14.2% de los hombres y 14.4% de las mujeres del área rural, y 39.6% y 37.9% de los hombres y mujeres del área urbana). La proporción tan alta de jóvenes que no tiene acceso a los servicios de salud puede ser entendida porque una parte de ellos estudia y otra parte son trabajadores sin pago.

En ninguna de estas dos situaciones se tiene acceso a los servicios de salud institucionales, a excepción de algunos estudiantes universitarios que recientemente tienen atención médica por convenios institucionales.

1.4 TENDENCIAS DE FECUNDIDAD Y MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS EN LOS JÓVENES

En cuanto al número de hijos por familia los datos demográficos demuestran que ha descendido de manera drástica en las últimas décadas, reduciéndose a casi la mitad en 20 años, ya que la tasa global de fecundidad pasó de 7.0 hijos por mujer en 1966 a 3.8 hijos promedio en 1986. En la década actual, los niveles de fecundidad han seguido bajando, aunque con un ritmo menor: la fecundidad se estimó en 3.2 hijos en 1991 y 2.6 hijos en 1995 y 2.48 para 1999 (CONAPO, 1999. p.29).

Ahora bien, uno de los aspectos importantes por los que se considera que es un problema relevante el embarazo adolescente, es porque se argumenta que la fecundidad adolescente no ha sufrido cambios importantes en las últimas décadas. Sin embargo, en el cuadro (1), se puede ver con claridad que la fecundidad adolescente ha descendido de 130 nacimientos por cada mil mujeres en 1974 a 74.3 en 1997.

CUADRO 1

TASAS ESPECIFICAS DE FECUNDIDAD (POR MIL), 1974-1996.

Grupos de edad	1974*	1978*	1982*	1986*	1990**	1994**	1996**
----------------	-------	-------	-------	-------	--------	--------	--------

15-19	130	132	105	84	87.8	80.8	74.3
20-24	270	242	229	202	190.1	169.9	147.9
25-29	275	229	194	203	167.8	152.2	154.1
30-34	229	189	155	143	130.7	109.8	97.5
35-39	194	140	116	97	71.3	54.5	55.2
40-44	---	64	45	34	30.3	61.3	18
45-49	---	---	8	5	14.1	55.2	2.9
TGF	---	---	---	---	---	2.96	2.75

Fuente: *Encuesta Nacional sobre Fecundidad y Salud 1987. ENFES. Secretaría de Salud.

**Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 1997. ENADID 97. INEGI.

Esta disminución parece tomar fuerza en la década de los noventa ya que el número desciende de 87.8 en 1990 a 74.3 hijos nacidos vivos. También se muestra en el mismo cuadro que el cambio de 1974 a 1996 es relativamente similar al descenso en los niveles de fecundidad de las demás mujeres ya que tanto las mujeres de 15 a 19 años, como las de 20 a 24 años y las de 25 y 29 años, presentan una disminución porcentual cercana al 44%. Estas mujeres jóvenes presentan una disminución menor que las mujeres de 30 a 34 años, y 35 a 39 años, disminución que es de 57% y 71% respectivamente. Se ha encontrado que las mujeres en México tienden a limitar los nacimientos y que con frecuencia no se pospone la llegada del primer hijo. Pero el hecho de que las mujeres de 20 a 29 años presenten el mismo cambio porcentual, muestra que este menor descenso no es un fenómeno relativo a las mujeres adolescentes. Cabe mencionar aquí, que estos datos parecen corroborar lo planteado por Stern y García: “El incremento de los embarazos adolescentes es una idea engañosa. Son el gran crecimiento, en términos relativos y absolutos, de la cohorte de adolescentes y la fuerte disminución de la fecundidad de las mujeres mayores en los últimos 15 ó 20 años, lo que se traduce tanto en la mayor visibilidad de los embarazos de los adolescentes como en el hecho de que, aún a tasas de fecundidad menores, sean muy grandes el número y la proporción de hijos nacidos de éstos” (Stern, C.; García, E., 1999). Así, las tendencias

demográficas del pasado reciente explican el motivo por el cual el peso en la estructura de nacimiento se ha mantenido similar en los últimos años (ver cuadro 2).

CUADRO 2

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LAS TASAS ESPECIFICAS DE FECUNDIDAD EN MÉXICO, 1992 –1996.

Grupos de edad	Nacional		Rural		Urbano	
	1992	1996	1992	1996	1992	1996
15-19	13.6	13.5	14.8	13.7	12.9	13.0
20-24	26.6	26.9	26.5	27.4	26.6	26.5
25-29	26.1	28.0	23.5	24.7	28.1	30.7
30-34	17.9	17.7	18.0	17.8	17.9	17.7
35-39	11.1	10.0	11.1	11.5	11.2	9.1
40-44	3.7	3.3	4.8	4.4	2.7	2.5
45-49	0.8	0.5	1.3	0.5	0.4	0.5
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: ENADID, 1997.

Sin duda alguna, el número importante de embarazos adolescentes se concentra en las poblaciones con menores niveles socioeconómicos. Así, si observamos en el cuadro (3), vemos que en el caso de las mujeres de 15 a 19 años, tanto en el área rural como en la urbana, el peso relativo desciende a medida que se incrementan los niveles de escolaridad.

CUADRO 3

PESO RELATIVO DE LAS MUJERES DE 15 A 24 AÑOS EN LA ESTRUCTURA DE LA FECUNDIDAD DE LAS MUJERES DE 15 A 49 AÑOS, EN EL QUINQUENIO 1992-1996, POR

TAMAÑO DE LOCALIDAD DE RESIDENCIA Y NIVEL DE ESCOLARIDAD

Escolaridad	Nacional		Rural		Urbano	
	15-19	20-24	15-19	20-24	15-19	20-24
Sin escolaridad	20.6	25.8	20.0	25.8	22.0	24.2
Primaria incompleta	19.5	27.3	18.1	27.2	22.0	26.4
Primaria completa	18.5	30.8	16.1	30.1	21.0	30.6
Básica* y media superior**	16.0	30.6	13.7	30.7	17.0	30.2
Superior***	6.5	25.6	6.4	26.5	6.3	25.3

* Incluye algún grado aprobado en secundaria o carrera técnica o comercial o con primaria terminada

** Incluye algún grado aprobado en prepa o bachillerato normal o básica o carrera técnica o comercial con secundaria terminada

*** Incluye algún grado aprobado, maestría o doctorado

Fuente: ENADID, 1997.

El porcentaje de jóvenes alguna vez unidas, observamos que, tanto el grupo de 15 a 19 años como el de 20 a 24 años, han experimentado una disminución gradual. En el caso del grupo de edad de 15 a 19 años, el descenso de mujeres alguna vez unidas de 1987 a 1997 es menor al 4%, por lo que no pareciera haber cambios significativos en esos últimos veinte años. Por el contrario, la disminución de mujeres alguna vez unidas en el grupo de edad de 20 a 24 años es mayor al 10% (ver cuadro 4).

CUADRO 4

PORCENTAJE DE MUJERES JOVENES ALGUNA VEZ UNIDAS
Y EDAD MEDIA A LA PRIMERA UNIÓN POR EDAD ACTUAL, 1976, 1982, 1987, 1995 Y 1997.

Edad Actual	Porcentaje de mujeres alguna vez unidas					Edad media a la primera unión				
	1976	1982	1987	1995	1997	1976	1982	1987	1995	1997
15	---	6.0	6.0	2.5	4.3	14.3	14.8	14.3	14.3	14.3
16	---	16.0	11.0	10.4	9.4	14.9	15.5	15.0	12.0	14.7
17	---	18.0	21.0	22.3	16.7	15.4	15.9	15.6	15.4	15.4
18	---	20.0	27.0	21.1	22.1	16.1	15.9	16.2	16.0	15.9
19	---	39.0	39.0	32.4	29.9	16.6	16.0	16.2	16.7	16.6
15-19	---	19.0	20.0	17.1	16.1	15.8	15.8	15.8	15.6	15.8
20	54.0	47.0	40.0	38.9	37.3	17.0	16.6	16.6	17.4	17.0
21	61.0	60.0	46.0	46.0	44.0	17.6	17.5	17.5	18.0	17.3
22	66.0	62.0	60.0	59.5	52.8	18.1	17.8	17.8	18.2	17.7
23	74.0	62.0	71.0	62.4	55.8	18.5	18.3	18.3	17.9	18.2
24	77.0	73.0	75.0	63.8	55.5	18.7	18.0	18.0	18.1	18.4
20-24	66.0	60.0	59.0	54.7	50.6	18.0	17.8	17.8	18.0	17.8

Nota: 1) En la Encuesta de 1976 el cuestionario individual no incluye a las solteras sin hijos con edad de 15-19 años.

2) La base del porcentaje es el total de mujeres.

3) La base de la edad media corresponde a mujeres alguna vez unidas

En el mismo cuadro, se ve que la edad a la primera unión en las últimas dos décadas no parece haber experimentado transformaciones importantes, por lo menos en lo que se refiere a mujeres que se casaron antes de los 25 años.

Si se introducimos el promedio de hijos nacidos vivos por edades desplegadas, vemos que la brecha en el promedio de hijos disminuye en mayor medida, conforme aumenta la edad de las mujeres al momento de la encuesta (ver cuadro 5).

CUADRO 5

PROMEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS SEGÚN EDAD ACTUAL Y EDAD A LA PRIMERA UNIÓN DE LAS MUJERES ALGUNA VEZ UNIDAS, 1976,1982,1987 Y 1997

Edad Actual	1976	N*	1982*	N*	1987	N*	1997	N*
15	0.3	35	0.1	13	0.1	20	0.3	3556
16	0.7	61	0.5	45	0.4	42	0.6	3345
17	0.8	81	0.7	72	0.7	62	0.7	3422
18	1.1	111	0.9	90	1.0	88	0.8	3317
19	1.4	148	1.2	124	1.1	123	1.0	3132
15-19	1.0	436	0.9	344	0.9	335	0.8	16772
20	1.4	197	1.6	176	1.4	127	1.0	3285
21	1.7	189	1.4	195	1.4	146	1.3	2962
22	2	233	1.7	230	1.6	193	1.4	3137
23	2.2	210	1.8	210	1.9	226	1.6	3081
24	2.6	204	2.3	239	2.2	201	1.8	2985
20-24	2	1033	1.8	1058	1.8	893	1.5	15486
Total	1.7	1469	1.5	1402	1.5	1228	1.3	32258
Edad a la primera unión								
(Mujeres alguna vez unidas)	1976	N*	1982*	N*	1987	N*	1997	N*
-15	2.6	194	2.5	145	2.2	150	2.0	1308
15	2	191	1.9	159	1.6	163	1.6	3556
16	2	189	1.8	223	1.8	195	1.5	3345
17	1.7	232	1.7	225	1.5	199	1.3	3422
18	1.6	193	1.2	218	1.3	183	1.2	3317
19	1.5	174	1.3	182	1.3	136	1.1	3132
15-19	1.8	1068	1.6	1007	1.5	876	1.4	16772
20	1.2	148	0.9	129	1	110	1.0	3285
21	1.0	69	1	115	0.9	68	0.8	2962
22	0.7	55	0.9	81	0.8	50	0.6	3137
23	0.3	29	0.5	35	0.4	21	0.4	3081
24	0.4	11	0.3	13	0.1	7	0.1	2985
20-24	1.0	3.29	0.9	373	0.8	256	0.8	15486

Fuentes: Encuesta Mexicana de Fecundidad, EMF 1976; Encuesta Nacional Demográfica, 1982; ENFES, 1987; ENADID, 1997.

Vale la pena también analizar si ha cambiado el promedio de hijos según distintas condiciones en la unión con la pareja; en el cuadro 6, resaltan quizás dos tendencias importantes. En primer lugar, vemos que crece el porcentaje de mujeres que tuvieron un hijo de 0 a 6 meses después de la unión. Esto sugiere que ha aumentado el número de uniones por motivos de embarazo. En segundo lugar, llama la atención que el número de hijos nacidos vivos antes de la unión se ha duplicado de 3.2% a 6.7%. Esto quizás es reflejo de la mayor apertura en cuanto a la maternidad de las madres solteras o bien a la maternidad fuera de la unión.

CUADRO 6
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE MUJERES DE 15 A 24 AÑOS CON HIJO MARITAL,
PREMARITAL O MADRE SOLTERA, 1976, 1982, 1987 Y 1995

Madre con:	1976	1982	1987	1995
1. Nacido vivo				
antes de la unión	3.7	5.8	5	3.7
2. Nacido vivo de 0-6 meses después de la unión	11.8	9.6	14.9	15.7
3. Nacido vivo sin unión	3.2	5.1	3.7	6.7
4. Nacido vivo después de 7 meses de unión	76.4	79.5	81.3	73.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

NOTA: Incluye a mujeres con al menos un hijo. Se define como hijo premarital al que nació antes de la unión o si nació entre 0 y 6 meses después de la unión éstos últimos se considera que fueron concebidos antes de la unión y por lo tanto caen en esa categoría. Se considera que la concepción de los hijos nacidos 7 o más meses después de la unión ocurrió una vez formalizada la unión.

Fuentes: Encuesta Mexicana de Fecundidad, EMF 1976; Encuesta Nacional Demográfica, 1982; ENFES, 1987. Encuesta Nacional de Planificación Familiar, ENAPLAF, 1995.

Además del estado civil, otra variable que se relaciona directamente con los niveles de fecundidad se refiere a la utilización de métodos de regulación natal. Si analizamos el uso de métodos anticonceptivos de las mujeres adolescentes y jóvenes de 15 a 24 años, se nota que si bien ha aumentado gradualmente el uso en los últimos años, existe un porcentaje de uso actual muy reducido en esta población.

Así, para 1997 únicamente el 7.6% de las mujeres de 15 a 19 años había utilizado un método para no embarazarse, y el 30.8% de las mujeres de 20 a 24 años (cuadro 7).

CUADRO 7
CONDICIÓN DE USO DE METODOS DE PLANIFICACIÓN FAMILIAR DE LA
POBLACIÓN FEMENINA ADOLESCENTE Y JOVEN POR GRUPOS DE EDAD, 1992, 1995 Y
1997.

Condición uso	15-19			20-24			Total		
	1992	1995	1997	1992	1995	1997	1992	1995	1997
Usuaría actual	6.2	6.0	7.6	29.5	30.5	30.8	16.6	18.0	18.9
Exusuaría	3.1	3.0	3.2	11.5	10.6	12.2	6.9	6.7	7.6
Nunca usuaria	90.7	91.0	89.1	59.0	58.9	57.0	76.5	75.3	73.6
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100

Fuente: ENAPLAF, 1995 ENADID 1992 y 1997.

También podemos ver que el 40% de las mujeres de 15 a 19 años alguna vez unidas y el 20.5 % de las de 20 a 24 años de edad, nunca había utilizado un método de regulación natal (cuadro 8).

CUADRO 8

CONDICIÓN DE USO DE LAS MUJERES DE 15 A 24 AÑOS DE EDAD ALGUNA VEZ UNIDAS, 1997.

Edad	Estado Civil	Usuaria	Exusuaria	Nunca usuaria
15-19	Unidas	42.0	17.1	40.9
	Solteras	0.7	0.8	98.5
	Total	7.8	3.6	88.6
20-24	Unidas	57.5	22.0	20.5
	Solteras	3.0	3.3	93.7
	Total	31.9	13.2	54.9

Fuente: Cálculos propios con base en la ENADID, 1997 (INEGI).

Los estudios sobre el tema han mostrado que las mujeres más jóvenes tienen menor conocimiento con relación a los métodos de anticoncepción en general, que se les dificulta la obtención del método y el acceso a los servicios de salud para estos propósitos y sobre todo que existen tabúes y presiones sociales y de género que limitan a las jovencitas en el uso de algún método de regulación natal. No obstante esto, vemos que una cuarta parte de las mujeres de 15 a 19 años ya han tenido una relación sexual y el 58.2% de las mujeres de 20 a 24 años (cuadro 9).

CUADRO 9

PORCENTAJE DE MUJERES ADOLESCENTES Y JOVENES QUE HAN TENIDO UNA RELACIÓN SEXUAL POR EDAD ACTUAL, 1995

Edad	Porcentaje
15-19	20.4
20-24	58.2
Total	38.9

Fuente: Cálculos propios con base en la ENAPLAF, 1995.

Un dato alarmante, si consideramos el incremento en las enfermedades de transmisión sexual, es que de todas las adolescentes de 15 a 19 años que tuvieron una relación, únicamente el 7.3% hizo algo para no embarazarse en su primera relación sexual, y sólo el 12.8% de las mujeres de 20 a 24 años. (cuadro 10).

CUADRO 10

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LAS MUJERES DE 15 A 24 AÑOS DE EDAD QUE HICIERON ALGO O NO PARA NO EMBARAZARSE, EN LA PRIMERA RELACIÓN SEXUAL, 1995.

Edad	Sí	No
15-19	7.3	92.7
20-24	12.8	87.2
Total	11.3	88.7

Fuente: Cálculos propios con base en la ENAPLAF, 1995 (CONAPO)

Asimismo, el método utilizado con mayor frecuencia de ambos grupos de edad en su primera relación fue el condón (cerca del 32.0%) (cuadro 11). Vemos que si bien el uso de algún preservativo ha aumentado entre los jóvenes en su primera relación sexual, sigue siendo menor a lo deseado, sobre todo si tomamos al total de las mujeres de 15 a 19 años, usuarias y no usuarias. Así, únicamente cerca de 3 jovencitas de cada 100 utiliza el condón como método en su primera relación sexual. Se ha encontrado que el uso del condón puede ser asociado con relaciones sexuales ocasionales y con el tipo de mujer poco comprometida y expresiva de sus deseos que el "ideal femenino" debe evitar. Mujeres con las que (se cree) no se deben de formar parejas estables ni procrear. Al respecto, Ivonne Szasz (1995a) encontró que en México, en contextos tradicionales, el erotismo y la sexualidad se consideran propios del hombre, mientras que la identidad de

las mujeres se define en torno al afecto, al matrimonio y a la familia. Por lo tanto, al parecer, la moral sexual y la desigualdad de género limitan a las jovencitas en el uso de un método anticonceptivo o impiden la negociación con el compañero del uso de un preservativo.

CUADRO 11
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL MÉTODO UTILIZADO EN LA PRIMERA RELACIÓN SEXUAL
LAS MUJERES DE 15 A 24 AÑOS DE EDAD, 1995

Método	15-19	20-24	Total
Pastillas	16.0	16.8	16.7
Inyecciones mensuales	17.6	3.2	5.8
Inyecciones bimestrales	3.6	0.5	1.0
Inyecciones trimestrales	---	0.2	0.1
Condomes	36.2	32.1	32.9
Locales	4.0	2.4	2.7
Ritmo	9.5	13.7	13.0
Retiro	13.0	31.1	27.8
Total	100.00	100.00	100.00

Fuente: Cálculos propios con base en la ENAPLAF, 1995.

Podemos ver también que el 13% del grupo de 15 a 19 y el 31% del de 20 a 24 años utilizó el método del retiro y también que alrededor del 13% del total utilizó el ritmo. Estos datos también son preocupantes ya que se ha demostrado que con frecuencia las más jovencitas desconocen su ciclo reproductivo y aspectos biológicos en general relacionados con su sexualidad. Definitivamente estos datos confirman la necesidad de seguir intensificando la educación sexual de los jóvenes y el derecho libre e informado de la gama de anticonceptivos existentes. Además, y sobre todo, es necesario seguir afrontando los problemas de inequidad e injusticia de los servicios de

salud y las barreras que imposibiliten a mujeres y hombres a ejercer libre e informadamente sus derechos reproductivos, en especial en lo que concierne a las mujeres jóvenes de nuestro país.

1.5 DESERCIÓN ESCOLAR, TRABAJO Y FECUNDIDAD

La mayor parte de los trabajos realizados han dicho que las mujeres que se embarazan tempranamente abandonan los estudios; sin embargo, Claudio Stern y García (1999) han argumentado que esto no es necesariamente cierto, ya que son las mujeres que primero dejan de estudiar las que posteriormente se embarazan. Basándonos en la información sobre la ENAPLAF de 1995, pudimos corroborar que la gran mayoría de las mujeres de 15 a 19 años y de 20 a 24 años de edad tienen sus hijos una vez que dejaron de estudiar. Así, en el (cuadro 12) se puede observar, por ejemplo, que de las mujeres que al momento de la entrevista tenían de 20 a 24 años de edad, un 91,3% que desertaron de la escuela entre los 18 y 19 años, tuvieron a su primer hijo una vez que dejaron la escuela. Como contraparte, un 29.2% que desertó de la escuela a los 20 a 24 años de edad, tuvo el nacimiento de su primer hijo a una edad anterior a la que dejó la escuela, y en un 18.4% de las jóvenes coincidió la edad a la que dejó de estudiar con la del nacimiento de su primer hijo.

CUADRO 12
DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LAS MUJERES DE 15 A 24 AÑOS DE EDAD SEGÚN
SU EDAD AL DEJAR EL ESTUDIO Y AL NACIMIENTO DEL PRIMER HIJO, 1995

Edad Actual	Edad en que dejó de estudiar	Edad del nacimiento de su primer hijo antes de la edad que dejó de estudiar	La edad del nacimiento coincide con la edad que dejó de estudiar	Edad del nacimiento de su primer hijo después de la edad que dejó de estudiar	Total
15-19					
	Menos de 12	0.0	0.6	99.4	100
	12	0.0	0.0	100.0	100
	13	0.0	1.5	98.5	100
	14	0.0	2.7	97.3	100
	15	1.5	13.7	84.7	100
	16 a 17	3.8	18.8	77.4	100
	18 a 19	0.0	69.5	30.5	100
20-24					
	Menos de 12	0.4	0.0	99.6	100
	12	0.0	0.4	99.6	100
	13	0.0	7.8	92.4	100
	14	0.0	2.7	97.3	100
	15	0.2	6.4	93.4	100
	16 a 17	3.7	21.1	75.3	100
	18 a 19	0.9	7.7	91.3	100
	20 a 24	29.3	18.4	52.3	100
15-24					
	Menos de 12	0.2	0.2	99.6	100
	12	0.0	0.3	99.7	100
	13	0.0	6.0	94.0	100
	14	0.0	2.7	97.3	100
	15	0.5	8.0	91.5	100
	16 a 17	3.7	20.7	75.6	100
	18 a 19	0.9	8.4	90.6	100
	20 a 24	29.3	18.4	52.3	100

Fuente: Cálculos propios con base en la ENAPLAF, 1995.

Al parecer, el número de embarazos depende más de ciertas condiciones objetivas, como el nivel de escolaridad, el ingreso, el hecho de tener parejas, el trabajo, que del deseo de la mujer de cuantos hijos tener. De hecho, también hemos encontrado que el número de ideal de hijos no muestra cambios importantes según los distintos niveles de escolaridad. La legitimización ideológica de un número ideal menor de hijos parece ir tomando fuerza en las jóvenes de distintas condiciones sociales.

Se puede decir que el embarazo de las adolescentes y jóvenes está muy relacionado con las condiciones socioeconómicas de las jovencitas, en especial con el nivel de educación, el trabajo fuera de casa y el ingreso del hogar; aunque también hay que decir que el hecho de que el nivel de educación y la actividad económica sean más importantes que el ingreso y los accesos a los servicios en general, parece relacionar el menor número de embarazos con aspectos ligados al desarrollo personal de las jóvenes. De ahí nuestro interés en llevar a cabo un análisis estadístico a nivel nacional en base a los aspectos antes mencionados, aunados a ellos también el estado civil(soltero(a), casado(a) o unión libre), fecundidad; mismos que se desarrollara en el siguiente capítulo.

INTERPRETACIÓN ESTADÍSTICA DEL TERRITORIO MEXICANO

Para los fines de este estudio se analizará a la República Mexicana partiendo de las tres zonas que la conforman Zona Norte la cual esta conformada por los estados de Baja California Norte, Baja California Sur, Sonora, Chihuahua, Coahuila de Zaragoza, Sinaloa, Durango, Nuevo León, Tamaulipas, Zacatecas, Nayarit y San Luis Potosí, la Zona Centro conformada por Aguas Calientes, Colima, Distrito Federal, Estado de México, Guanajuato, Hidalgo, Jalisco, Michoacán, Morelos, Querétaro y Tlaxcala. La Zona Sur conformada por los estados de Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

Posteriormente se realizara un cuadro en donde se mencionen de cada una de estas zonas los estados que presentan mayor porcentaje y menor porcentaje de los indicadores analizados, los cuales se mencionaron anteriormente.

2.1 INTERPRETACIÓN ESTADÍSTICA DE LA ZONA NORTE DEL TERRITORIO MEXICANO.

En la Zona Norte podemos observar como Durango y Zacatecas tienen una población adolescente mayor con respecto a los otros Estados de la región, ya que ambas localidades tienen el porcentaje mas alto de varones con 15.23%,15.33%, en el caso de las mujeres en el segundo no es tanta la diferencia porque registra el 15.10% y el primer estado 14.43%. Las poblaciones que tiene el nivel más bajo son Baja California Norte y

Nuevo León en el caso de los varones presentan un porcentaje de 13.50% y 13.25%, con respecto a las mujeres 13.17% y 12.90, ver (**cuadro 1**).

Cuadro I
Población Estadística de Adolescentes de 15 a 19 años de edad en la Zona Norte del País.

Entidad Federativa	Poblacion Total Hombres	Poblacion Total Hombres de 15-19	Porcentaje de Poblacion total
Baja California Norte			
Mujeres	825140	108661	13.17%
Hombres	829911	112046	13.50%
Baja California Sur			
Mujeres	152358	20454	13.42%
Hombres	158219	21922	13.86%
Sonora			
Mujeres	812383	108098	13.31%
Hombres	804734	110432	13.72%
Chihuahua			
Mujeres	1089005	143185	13.15%
Hombres	1062692	147754	13.90%
Coahuila de Zaragoza			
Mujeres	846887	111640	13.18%
Hombres	817728	113776	13.91%
Sinaloa			
Mujeres	928043	132722	14.30%
Hombres	906706	134696	14.86%
Durango			
Mujeres	526358	75939	14.43%
Hombres	490107	74630	15.23%
Nuevo León			
Mujeres	1447438	186728	12.90%
Hombres	1411846	187079	13.25%
Tamaulipas			
Mujeres	1035046	136460	13.18%
Hombres	987328	134951	13.67%
Zacatecas			
Mujeres	504749	76215	15.10%
Hombres	451861	69249	15.33%
Nayarit			
Mujeres	338359	48845	14.44%
Hombres	325783	49021	15.05%
San Luis Potosi			
Mujeres	837444	123858	14.79%
Hombres	771201	117718	15.26%

Datos sacados de la Encuesta Nacional de Población 2001 INEGI.

En cuanto a la población de adolescentes en **estado civil soltero** tenemos que el estado de Chihuahua, Nuevo León, Sonora y Tamaulipas con la población mas alta de adolescentes solteros (a), en el primer caso tenemos que Sonora, y Tamaulipas presentan un porcentaje de 93.65% y Nuevo León 93.69% para los hombres y Chihuahua el 94.42% para las mujeres, las poblaciones que tienen el porcentaje mas bajo es Baja California Norte y Coahuila, con 78.07% y 79.97% para el sexo femenino; 91.90% y 91.40% para el sexo masculino. ver (**cuadro 2**).

Cuadro 2
Porcentaje Poblacional de Adolescentes de 15 a 19 años en Estado Civil Soltero

Entidad Federativa	Población Total Hombres	Población Total Hombres de 15-19	Estado Civil Soltero	Porcentaje Estado Civil Soltero
Baja California Norte				
Mujeres	825140	108661	84834	78.07%
Hombres	829911	112046	102973	91.90%
Baja California Sur				
Mujeres	152358	20454	16286	79.62%
Hombres	158219	21922	20520	93.60%
Sonora				
Mujeres	812383	108098	88621	81.98%
Hombres	804734	110432	103424	93.65%
Chihuahua				
Mujeres	1089005	143185	135196	94.42%
Hombres	1062692	147754	135196	91.50%
Coahuila de Zaragoza				
Mujeres	846887	111640	89275	79.97%
Hombres	817728	113776	103990	91.40%
Sinaloa				
Mujeres	928043	132722	105637	79.59%
Hombres	906706	134696	125350	93.06%
Durango				
Mujeres	526358	75939	61062	80.41%
Hombres	490107	74630	69069	92.55%
Nuevo León				
Mujeres	1447438	186728	157345	84.26%
Hombres	1411846	187079	175274	93.69%
Tamaulipas				
Mujeres	1035046	136460	111522	81.73%
Hombres	987328	134951	126379	93.65%
Zacatecas				
Mujeres	504749	76215	63274	83.02%
Hombres	451861	69249	64695	93.42%
Nayarit				
Mujeres	338359	48845	38850	79.54%
Hombres	325783	49021	45717	93.26%
San Luis Potosi				
Mujeres	837444	123858	103743	83.76%
Hombres	771201	117718	111001	94.29%

Datos sacados de la Encuesta Nacional de Población 2001 INEGI.

Con lo que respecta al estado **civil casado** tenemos que Zacatecas tiene el 1.4% de la población masculina; Sinaloa y Tamaulipas tienen el 10.7% y 5.8% para las mujeres, con los puntajes mas altos, en cambio Sonora y Sinaloa tienen los puntajes mas bajos con 0.3% en hombres; Sonora y Baja California Norte con 1.4% y 1.7% en mujeres.(cuadro 3)

Cuadro 3
Porcentaje Poblacional de Adolescente de 15 a 19 años de edad en estado Civil Casados

Entidad Federativa	Población Total Hombres de 15-19 años	Casado	Porcentaje
Baja California Norte	112046	468	0.4%
Baja California Sur	21922	115	0.5%
Sonora	110432	353	0.3%
Chihuahua	147754	769	0.5%
Coahuila de Zaragoza	113776	1033	0.9%
Sinaloa	134696	439	0.3%
Durango	74630	594	0.8%
Nuevo León	187079	1689	0.9%
Zacatecas	69249	956	1.4%
Tamaulipas	134951	738	0.5%
Nayarit	49021	184	0.4%
San Luis Potosi	117718	908	0.8%

Entidad Federativa	Poblacion Total Mujeres de 15-19 años	Casada	Porcentaje
Baja California Norte	108661	1850	1.7%
Baja California Sur	20454	437	2.1%
Sonora	108098	1494	1.4%
Chihuahua	143185	2787	1.9%
Coahuila de Zaragoza	111640	3279	2.9%
Sinaloa	132722	14164	10.7%
Durango	75939	2083	2.7%
Nuevo León	186728	5686	3.0%
Zacatecas	136460	2737	2.0%
Tamaulipas	76215	4433	5.8%
Nayarit	48845	902	1.8%
San Luis Potosi	123858	4018	3.2%

Datos sacados de la Encuesta Nacional de Población 2001 INEGI.

En Cuanto al estado civil de **unión libre**, observamos que en Coahuila y Chihuahua tienen el puntaje mas alto con 7.4% y 5.3% en la población masculina, Chihuahua y Baja California Norte con 12.4% y 12.5% de la población femenina. Los estados de Nuevo León y Zacatecas representan una población baja en cuanto al estado

civil de unión libre con 2.3% y 2.0% en hombres y en mujeres encontramos que Nuevo León y Coahuila con 4.2% y 2.5%. Para el caso que nos concierne más la fecundidad (ver cuadro 4).

Cuadro 4
Porcentaje Poblacional de Adolescentes de 15 a 19 años en estado civil Unión Libre.

Entidad Federativa	Población Total Hombres de 15-19	Unión Libre	Porcentaje
Baja California Norte	112046	4393	3.9%
Baja California Sur	21922	751	3.4%
Sonora	110432	4451	4.0%
Chihuahua	147754	7887	5.3%
Coahuila	113776	8411	7.4%
Sinaloa	134696	5505	4.1%
Durango	74630	2627	3.5%
Nuevo León	187079	3777	2.0%
Tamaulipas	134951	4363	3.2%
Zacatecas	69249	1595	2.3%
Nayarit	49021	2114	4.3%
San Luis Potosí	117718	3316	2.8%

Entidad Federativa	Población Total Mujeres de 15-19 años	Unión Libre	Porcentaje
Baja California Norte	108661	13537	12.5%
Baja California Sur	20454	2126	10.4%
Sonora	108098	11289	10.4%
Chihuahua	143185	17820	12.4%
Coahuila	111640	2800	2.5%
Sinaloa	132722	14164	10.7%
Durango	75939	6615	8.7%
Nuevo León	186728	7774	4.2%
Tamaulipas	136460	11313	8.3%
Zacatecas	76215	3503	4.6%
Nayarit	48845	5575	11.4%
San Luis Potosí	123858	8547	6.9%

Datos sacados de la Encuesta Nacional de Población 2001 INEGI.

Con respecto al porcentaje de **Fecundidad en las adolescentes** encontramos que Nuevo León tiene el puntaje mas alto en mujeres solteras con 83.9%, Zacatecas lo es con 5.9% para las casadas y Baja California Norte con el 13.1% para las de unión libre en cuanto los valores mas bajos con respecto a las solteras tenemos al estado Baja

California Norte con 77.2% con respecto a las casadas Sonora junto con Sinaloa con 1.4% y en unión libre a Nuevo León con 4.3%,(**cuadro 5**).

Cuadro 5
Porcentaje Poblacional de Fecundidad de las Adolescentes de 15 a 19 años de edad.

Entidad Federativa	Total General de 15-19 años	Estado Civil Soltera	%de Solteras	Casada	% de Casadas	Unión Libre	% de Unión Libre
Baja California Norte	99852	77123	77.2%	1776	1.8%	13044	13.1%
Baja California Sur	18163	14238	78.4%	409	2.3%	2011	11.1%
Sonora	99094	80512	81.2%	1415	1.4%	10867	11.0%
Chihuahua	137860	107684	78.1%	2737	2.0%	17512	12.7%
Coahuila de Zaragoza	107539	85697	79.7%	3237	3.0%	5529	5.1%
Sinaloa	117877	92272	78.3%	1636	1.4%	13392	11.4%
Durango	73502	58930	80.2%	2055	2.8%	6511	8.9%
Nuevo León	177769	149232	83.9%	5568	3.1%	7613	4.3%
Tamaulipas	130695	106330	81.4%	2687	2.1%	11124	8.5%
Zacatecas	74501	61741	82.9%	4407	5.9%	3465	4.7%
Nayarit	47265	37442	79.2%	886	1.9%	5507	11.7%
San Luis Potosí	117447	98189	83.6%	3916	3.3%	8372	7.1%

Datos sacados de la Encuesta Nacional de Población 2001 INEGI.

Con respecto a la **población económicamente activa ocupada y desocupada** así como de la **población económicamente inactiva**, referidos a los adolescentes tenemos que la población económicamente activa ocupada Tamaulipas tiene el 49.9%, para la desocupada con 1.5% la tiene Coahuila y la población económicamente inactiva la tiene Sonora con 57.9% siendo estos los valores mas altos todo lo contrario lo tiene Zacatecas con 19.3% con la población económicamente activa ocupada Baja California Sur y Zacatecas con 0.5% para la desocupada y Zacatecas con 27.5% para la inactiva. (**cuadro 6**).

Cuadro 6

Porcentaje Poblacional de los Adolescentes de 15 a 19 años de Edad Económicamente Activa Ocupada y Desocupada, así como la Inactiva.

Entidad Federativa	Total General de 15-19 años hombres	P.E.A Ocupada Hombres	% de P.E.A Ocupada Hombres	P.E.A Desocupada Hombres	% de P.E.A Desocupada Hombres	P.E.I Hombres	% de P.E.I Hombres
Baja Cal. Norte	112046	52828	47.1%	1126	1.0%	56656	50.6%
Baja California Sur	42376	9805	23.1%	214	0.5%	11733	27.7%
Sonora	110432	44479	40.3%	1157	1.0%	63922	57.9%
Chihuahua	147754	71572	48.4%	1878	1.3%	73032	49.4%
Coahuila de Z.	113776	49658	43.6%	1661	1.5%	61497	54.1%
Sinaloa	134696	60591	45.0%	1039	0.8%	72238	53.6%
Durango	74630	32914	44.1%	812	1.1%	40434	54.2%
Nuevo León	134951	57488	42.6%	1693	1.3%	74812	55.4%
Tamaulipas	49021	24456	49.9%	412	0.8%	23930	48.8%
Zacatecas	145464	28011	19.3%	771	0.5%	40035	27.5%
Nayarit	117718	50341	42.8%	1252	1.1%	65449	55.6%
San Luis Potosí	48733	23729	48.7%	719	1.5%	23991	49.2%

Datos sacados de la Encuesta Nacional de Población 2001 INEGI

Con respecto a la **población económicamente activa ocupada y desocupada** así como de la **población económicamente inactiva**, referidos a las adolescentes tenemos que San Luis Potosí tiene 31.4% de la población de las adolescentes económicamente activa ocupada más alta con respecto a los demás estados, también este mismo estado refleja el porcentaje más alto pero para la desocupada con el 0.6% y la inactiva la tiene Zacatecas y Nayarit con 81.2% y 78.1%. La población económicamente activa ocupada con el porcentaje mas bajo es para Chihuahua con 2.9%, para la desocupada lo tiene Zacatecas con 0.2%, Baja California Norte tiene la población económicamente inactiva con 68.8%.(cuadro 7)

Cuadro 7

Porcentaje Poblacional de las Mujeres Adolescentes de 15 a 19 años de Edad Económicamente Activa Ocupada y Desocupada, así como la Inactiva .

Entidad Federativa	Entre 15-19 años	P.E.A Ocupada	% de P.E.A Ocupada	P.E.A Desocupada	% de P.E.A Desocupada	P.E.I M	% de P.E.I
Baja California Norte	108661	32143	29.6%	526	0.5%	74805	68.8%
Baja California Sur	21376	4388	20.5%	76	0.4%	15874	74.3%
Sonora	108098	24779	22.9%	492	0.5%	82153	76.0%
Chihuahua	143185	4195	2.9%	602	0.4%	99617	69.6%
Coahuila	111640	28678	25.7%	614	0.5%	81544	73.0%
Sinaloa	132722	31336	23.6%	415	0.3%	100317	75.6%
Durango	75939	16537	21.8%	289	0.4%	58700	77.3%
Nuevo León	136460	35052	25.7%	612	0.4%	100024	73.3%
Tamaulipas	48845	11077	22.7%	149	0.3%	37460	76.7%
Zacatecas	76215	13856	18.2%	155	0.2%	61908	81.2%
Nayarit	123585	26139	21.2%	419	0.3%	96523	78.1%
San Luis Potosi	50844	15974	31.4%	313	0.6%	34314	67.5%

Datos sacados de la Encuesta Nacional de Población 2001 INEGI.

En cuanto al **nivel educativo en los adolescentes** tenemos que el estado de Baja California tiene el porcentaje mas alto de hombres alfabetizados con 51.6% y que Sonora lo tiene pero con analfabetas con 63.0%. En cuanto el porcentaje mas bajo lo tiene Zacatecas con 47.3% de alfabetización y Chihuahua de analfabetas con 53.0%, **(cuadro 8).**

Cuadro 8
Porcentaje Poblacional de los Adolescentes de 15 a 19 años en cuanto al Nivel Educativo

Entidad Federativa	Población de 15-19 años alfabetizados	Población de 15-19-años hombres alfabetizados	% de 15-19-años hombres alfabetizados	Población de 15-19 años Analfabetas	Población de 15-19 años Analfabetas Hombres	% de 15-19 años Analfabetas Hombres
Baja Calif. Norte	217435	110217	50.7%	2949	1657	56.2%
Baja California Sur	41667	21515	51.6%	682	393	57.6%
Sonora	215172	108325	50.3%	3167	1995	63.0%
Chihuahua	284100	144426	50.8%	6591	3490	53.0%
Coahuila	222600	112043	50.3%	2491	1545	62.0%
Sinaloa	258184	129288	50.1%	9048	5299	58.6%
Durango	147687	72962	49.4%	74725	2806	3.8%
Nuevo León	370176	184984	50.0%	3294	1934	58.7%
Tamaulipas	267094	132366	49.6%	4181	2510	60.0%
Zacatecas	142485	67389	47.3%	2903	1818	62.6%
Nayarit	95286	47603	50.0%	2534	1392	54.9%
San Luis Potosí	235758	114679	48.6%	5355	2936	54.8%

Datos sacados de la Encuesta Nacional de Población 2001 INEGI.

En cuanto al **nivel educativo en las adolescentes**, encontramos que Zacatecas tiene el valor mas alto con 52.7% y Baja California Norte con 100% pero con analfabetas, así de tal suerte que Baja California Sur tiene el porcentaje mas bajo de alfabetizados con 48.4% y Zacatecas de analfabetas con 37.4%. **(cuadro 9).**

Cuadro 9 Porcentaje Poblacional de las Mujeres Adolescentes de 15 a 19 años en cuanto al Nivel Educativo

Entidad Federativa	Población de 15-19 años alfabetizados	Población de 15-19 años alfabetizados	% de 15-19 Años Alfabetizados	Población de 15-19 años analfabetas	Población de 15-19 años analfabetas	% de 15-19 Años Analfabetas
Baja California Norte	217435	107217	49.3%	1657	1657	100.0%
Baja California Sur	41667	20152	48.4%	393	289	73.5%
Sonora	215172	106847	49.7%	1995	1172	58.7%
Chihuahua	284100	139974	49.3%	3490	3101	88.9%
Coahuila	222600	110557	49.7%	1545	946	61.2%
Sinaloa	258184	128896	49.9%	5299	3749	70.7%
Durango	147687	74725	50.6%	2806	1178	42.0%
Nuevo León	370176	185192	50.0%	1934	1360	70.3%
Tamaulipas	267094	134728	50.4%	2510	1671	66.6%
Zacatecas	142485	75096	52.7%	2903	1085	37.4%
Nayarit	95286	47683	50.0%	1392	1142	82.0%
San Luis Potosí	235758	212079	90.0%	2936	2419	82.4%

Datos sacados de la Encuesta Nacional de Población 2001 INEGI

2.2 INTERPRETACIÓN ESTADÍSTICA DE LA ZONA CENTRO DEL TERRITORIO MEXICANO

Con lo que respecta a la **Zona Centro del Territorio Mexicano** en cuanto al **nivel poblacional** de Adolescentes de 15 a 19 años de edad tenemos que Michoacán y Tlaxcala al igual que Querétaro tienen una población adolescente mayor con respecto a los otros Estados de la región, ya que los dos primeras localidades tienen el porcentaje mas alto de varones con 15.9%,y el tercer Estado lo es pero con las mujeres con 15.4%, **(cuadro A).**

Cuadro A

Porcentaje Poblacional de Adolescentes de 15 a 19 años de Edad.

Entidad Federativa	Población Total	Población Total de 15-19	% de Población total
Aguascalientes			
Mujeres	347322	50844	14.6%
Hombres	312541	48733	15.6%
Colima			
Mujeres	193744	27537	14.2%
Hombres	184147	27289	14.8%
Distrito Federal			
Mujeres	3544747	408300	11.5%
Hombres	3129927	390049	12.5%
Guanajuato			
Mujeres	1727723	263053	15.2%
Hombres	1515927	238000	15.7%
Hidalgo			
Mujeres	834301	120940	14.5%
Hombres	754201	114428	15.2%
Jalisco			
Mujeres	2373630	341915	14.4%
Hombres	2164187	331655	15.3%
Estado de México			
Mujeres	4711742	662931	14.1%
Hombres	4381291	645046	14.7%
Michoacán			
Mujeres	1481430	228500	15.4%
Hombres	1306154	207543	15.9%
Morelos			
Mujeres	577047	80449	13.9%
Hombres	517640	76095	14.7%
Querétaro			
Mujeres	514722	79081	15.4%
Hombres	468106	73825	15.8%
Tlaxcala			
Mujeres	356817	54032	15.1%
Hombres	329658	52418	15.9%

Datos sacados de la Encuesta Nacional de Población 2001 INEGI.

En cuanto respecta a la población adolescente en **estado civil soltero** encontramos que el Distrito Federal tiene el 95.4 para los hombres y 88.8 para las mujeres, las poblaciones que tienen el porcentaje mas bajo es Guanajuato, con 72.4% para el sexo femenino y Michoacán con 92.9% para el sexo masculino.(cuadro B).

Cuadro B
Porcentaje Poblacional de Adolescentes de 15 a 19 años en Estado Civil Soltero

Entidad Federativa	Población Total Hombres	Población Total Hombres de 15-19	Estado Civil Soltero	% Estado Civil Soltero
Aguascalientes				
Mujeres	347322	50844	43253	85.1%
Hombres	312541	48733	45657	93.7%
Colima				
Mujeres	193744	27537	22922	83.2%
Hombres	184147	27289	25867	94.8%
Distrito Federal				
Mujeres	3544747	408300	362412	88.8%
Hombres	3129927	390049	372268	95.4%
Guanajuato				
Mujeres	1727723	263053	190372	72.4%
Hombres	1515927	238000	221659	93.1%
Hidalgo				
Mujeres	834301	120940	99987	82.7%
Hombres	754201	114428	108201	94.6%
Jalisco				
Mujeres	2373630	341915	296680	86.8%
Hombres	2164187	331655	314870	94.9%
Estado de México				
Mujeres	4711742	662931	557701	84.1%
Hombres	4381291	645046	605817	93.9%
Michoacán				
Mujeres	1481430	228500	187577	82.1%
Hombres	1306154	207543	192847	92.9%
Morelos				
Mujeres	577047	80449	66829	83.1%
Hombres	517640	76095	71209	93.6%
Querétaro				
Mujeres	514722	79081	68815	87.0%
Hombres	468106	73825	70087	94.9%
Tlaxcala				
Mujeres	356817	54032	44846	83.0%
Hombres	329658	52418	48993	93.5%

Datos sacados de la Encuesta Nacional de Población 2001 INEGI.

Con lo que respecta al **estado civil casado**, Guanajuato tiene el 1.8% de la población masculina y Michoacán y Aguascalientes con el 5.1% para las mujeres, como los puntajes mas altos, Hidalgo con el 0.3% y el Distrito Federal con el 0.4% tienen los puntajes mas bajos en los adolescentes para el caso de las adolescentes encontramos que Querétaro tiene el 0.3% y el Distrito Federal e Hidalgo tienen el 1.5%. **(cuadro C)**

Cuadro C.
Porcentaje Poblacional de Adolescentes de 15 a 19 años de edad
en estado Civil Casados

Entidad Federativa	Población Total Hombres de 15-19 años	Casado	Porcentaje
Aguascalientes	48733	654	1.3%
Colima	27289	143	0.5%
Distrito Federal	390049	1498	0.4%
Guanajuato	238000	4189	1.8%
Hidalgo	114428	372	0.3%
Jalisco	331655	3121	0.9%
Estado de México	645046	3637	0.6%
Michoacán	207543	2837	1.4%
Morelos	76095	387	0.5%
Querétaro	73825	604	0.8%
Tlaxcala	52418	301	0.6%

Entidad Federativa	Población Total Mujeres de 15-19 años	Casada	Porcentaje
Aguascalientes	50844	2594	5.1%
Colima	27537	708	2.6%
Distrito Federal	408300	6079	1.5%
Guanajuato	263053	10255	3.9%
Hidalgo	120940	1767	1.5%
Jalisco	341915	12727	3.7%
Estado de México	662931	15244	2.3%
Michoacán	228500	11613	5.1%
Morelos	80449	1669	2.1%
Querétaro	790081	2481	0.3%
Tlaxcala	54032	1163	2.2%

Datos sacados de la Encuesta Nacional de Población 2001 INEGI.

En Cuanto a la **unión libre** tenemos que Hidalgo tienen el puntaje mas alto con 3.7% en los adolescentes y en las adolescentes la tiene Hidalgo con el 9.8%, las entidades donde se presenta un menor porcentaje de unión libre en los adolescentes es en Michoacán con el 2.2% y para las adolescentes es en Guanajuato con el 0.3%.

(cuadro D).

Cuadro D.

Porcentaje Poblacional de Adolescentes de 15 a 19 años en estado civil Unión Libre.

Entidad Federativa	Población Total Hombres de 15-19años	Unión Libre	Porcentaje
Aguascalientes	48733	1352	2.8%
Colima	27289	761	2.8%
Distrito Federal	390049	10311	2.6%
Guanajuato	238000	5366	2.3%
Hidalgo	114428	3858	3.4%
Jalisco	331655	7764	2.3%
Estado de México	645046	21709	3.4%
Michoacán	207543	4609	2.2%
Morelos	76095	2781	3.7%
Querétaro	73825	1859	2.5%
Tlaxcala	52418	1853	3.5%

Entidad Federativa	Población Total Mujeres de 15-19 años	Unión Libre	Porcentaje
Aguascalientes	50844	2544	5.0%
Colima	27537	2206	8.0%
Distrito Federal	408300	24420	6.0%
Guanajuato	263053	793	0.3%
Hidalgo	120940	11817	9.8%
Jalisco	341915	17396	5.1%
Estado de México	662931	51854	7.8%
Michoacán	228500	11025	4.8%
Morelos	80449	7030	8.7%
Querétaro	790081	4671	0.6%
Tlaxcala	54032	4568	8.5%

Datos sacados de la Encuesta Nacional de Población 2001 INEGI.

Con respecto al índice de **fecundidad en las adolescentes** tenemos que el Distrito Federal tiene el puntaje mas alto en mujeres solteras con 88.7%, Guanajuato lo es con 6.1% para las casadas e Hidalgo con el 16% para las de unión libre en cuanto los valores mas bajos con respecto a las solteras tenemos al estado de México con 55.7%

con respecto a las casadas al Distrito Federal junto con Hidalgo con 1.5% y en unión libre a Guanajuato con 4.1%, **(cuadro E)**.

Cuadro E.
Porcentaje Poblacional de Fecundidad de las Adolescentes de 15 a 19 años de edad.

Entidad Federativa	Total General de 15-19 años	Estado Civil Soltera	% Solteras	Casada	% Casadas	Unión Libre	%Unión Libre
Aguascalientes	49206	30104	61.2%	2557	5.2%	2499	5.1%
Colima	26208	21738	82.9%	687	2.6%	2167	8.3%
Distrito Federal	399340	354408	88.7%	6035	1.5%	24215	6.1%
Guanajuato	241840	204093	84.4%	14852	6.1%	9899	4.1%
Hidalgo	118472	97793	82.5%	1754	1.5%	18925	16.0%
Jalisco	329650	285563	86.6%	12514	3.8%	17144	5.2%
Estado de México	638627	355888	55.7%	15022	2.4%	51143	8.0%
Michoacán	213933	174563	81.6%	11309	5.3%	10686	5.0%
Morelos	76665	63452	82.8%	1624	2.1%	6899	9.0%
Querétaro	76133	66151	86.9%	2450	3.2%	4589	6.0%
Tlaxcala	52463	43508	82.9%	1153	2.2%	4502	8.6%

Datos sacados de la Encuesta Nacional de Población 2001 INEGI.

En cuanto a la **población económicamente activa ocupada y desocupada** así como de la **población económicamente inactiva** todos estos indicadores referidos a los hombres así que la población económicamente activa ocupada Jalisco tiene el 57.7% que para la desocupada con 1.6% la tiene el estado de México y la población económicamente inactiva la tiene el Distrito Federal con el 66.3% siendo estos los valores mas altos todo lo contrario lo tiene el DF con 31.6% con la población económicamente activa ocupada, Tlaxcala con 0.1% para la desocupada y Jalisco con 40.6% para la inactiva, **(cuadro F)**

Cuadro F.

Porcentaje Poblacional de los Adolescentes de 15 a 19 años de Edad Económicamente Activa Ocupada y Desocupada, así como la Inactiva.

Entidad Federativa	Total General de 15-19 años hombres	P.E.A Ocupada Hombres	% P.E.A Ocupada Hombres	P.E.A Desocupada Hombres	% P.E.A Desocupada Hombres	P.E.I Hombres	% P.E.I Hombres
Aguascalientes	48733	23729	48.7%	719	1.5%	23991	49.2%
Colima	27289	14159	51.9%	311	1.1%	12649	46.4%
Distrito Federal	390049	123425	31.6%	5343	1.4%	258698	66.3%
Guanajuato	238000	120870	50.8%	2986	1.3%	112565	47.3%
Hidalgo	114428	50809	44.4%	1267	1.1%	61800	54.0%
Jalisco	331655	191520	57.7%	3756	1.1%	134782	40.6%
Estado de México	645046	257146	39.9%	10232	1.6%	373497	57.9%
Michoacán	207543	107192	51.6%	2296	1.1%	96715	46.6%
Morelos	117718	50341	42.8%	1252	1.1%	65449	55.6%
Querétaro	73825	32998	44.7%	926	1.3%	39318	53.3%
Tlaxcala	52418	24081	45.9%	36	0.1%	27399	52.3%

Datos sacados de la Encuesta Nacional de Población 2001 INEGI.

En cuanto a la población económicamente activa ocupada y desocupada así como de la población económicamente inactiva en las mujeres tenemos que la población económicamente activa ocupada la tiene Jalisco con 34.4% el Distrito Federal con 0.7% en la desocupada y la inactiva la tiene Tlaxcala con 93.9%. La población económicamente activa ocupada con el porcentaje mas bajo es para Tlaxcala con 4.8% al igual que para la desocupada pero con 0.1%, Michoacán tiene la población económicamente inactiva con 60.7%, **(cuadro G)**.

Cuadro G

Porcentaje la Inactiva Poblacional de las Adolescentes de 15 a 19 años de Edad Económicamente Activa Ocupada y Desocupada.

Entidad Federativa.	Total General Mujeres de 15-19 años	P.E.A Ocupada Mujeres	% P.E.A Ocupada Mujeres	P.E.A Desocupada Mujeres	% P.E.A Desocupada Mujeres	P.E.I Mujeres	% P.E.I Mujeres
Aguascalientes	50844	15974	31.4%	313	0.6%	34314	67.5%
Colima	27537	7511	27.3%	126	0.5%	19765	71.8%
Distrito Federal	408300	87371	21.4%	2681	0.7%	316452	77.5%
Guanajuato	263053	74220	28.2%	886	0.3%	18669	71.7%
Hidalgo	120940	27045	22.4%	478	0.4%	93001	76.9%
Jalisco	341915	117685	34.4%	1488	0.4%	221473	64.8%
Estado de México	662931	143296	21.6%	3986	0.6%	512441	77.3%
Michoacán	228500	58046	25.4%	689	0.3%	138635	60.7%
Morelos	123585	26139	21.2%	419	0.3%	96523	78.1%
Querétaro	79081	24364	30.8%	341	0.4%	53924	68.2%
Tlaxcala	32688	1573	4.8%	36	0.1%	30708	93.9%

Datos sacados de la Encuesta Nacional de Población 2001 INEGI.

En cuanto al **Nivel educativo en los adolescentes** tenemos que el estado de Colima tiene el porcentaje mas alto de hombres alfabetizados con 49.5% y que Aguascalientes lo tiene pero con analfabetas con 63.3%. En cuanto el porcentaje mas bajo lo tiene Michoacán con 47.3% de alfabetización y el DF de analfabetas con 46.5%. **(cuadro H).**

Cuadro H
Porcentaje Poblacional de los Adolescentes de 15 a 19 años en cuanto al Nivel Educativo

Entidad Federativa	Población de 15-19 años alfabetizados	Población de 15-19-años hombres alfabetizados	%de 15-19-años hombres alfabetizados	Población de 15-19 años Analfabetas	Población de 15-19 años Analfabetas Hombres	%de 15-19 años Analfabetas Hombres
Aguascalientes	98123	47817	48.7%	1419	898	63.3%
Colima	53496	26465	49.5%	1294	801	61.9%
Distrito Federal	791323	386655	48.9%	6086	2830	46.5%
Guanajuato	486676	230232	47.3%	14057	7567	53.8%
Hidalgo	228887	111381	48.7%	6369	2990	46.9%
Jalisco	661378	324594	49.1%	11857	6887	58.1%
Estado de México	1289427	636164	49.3%	17881	8539	47.8%
Michoacán	417240	197158	47.3%	18416	10191	55.3%
Morelos	153043	74143	48.4%	3399	1900	55.9%
Querétaro	149807	72333	48.3%	3011	1447	48.1%
Tlaxcala	104758	51531	49.2%	1628	856	52.6%

Datos sacados de la Encuesta Nacional de Población 2001 INEGI.

En cuanto al **Nivel educativo en las adolescentes**, encontramos que Michoacán y Guanajuato tienen el nivel más alto en cuanto al nivel educativo de las adolescentes alfabetizadas con el 52.7% y el Distrito Federal con el 53.5% así como el Estado de México con el 53.1% pero con analfabetas, así de tal suerte que Colima tiene el porcentaje mas bajo de alfabetos con 5.05% y Aguascalientes de analfabetas con 36.7%. **(cuadro I).**

Cuadro I
Porcentaje Poblacional de las Adolescentes de 15 a 19 años en cuanto al Nivel Educativo

Entidad Federativa.	Población de 15-19 años alfabetizados	Población de 15-19 años alfabetizados mujeres	% de 15-19 Años Alfabetizados Mujeres	Población de 15-19 años analfabetas	Población de 15-19 años analfabetas mujeres	% de 15-19 Años Analfabetas Mujeres
Aguascalientes	98123	50306	51.3%	1419	521	36.7%
Colima	53496	27031	50.5%	1294	493	38.1%
Distrito Federal	791323	404658	51.1%	6086	3256	53.5%
Guanajuato	486676	256444	52.7%	14057	6490	46.2%
Hidalgo	228887	117506	51.3%	6369	3379	53.1%
Jalisco	661378	336784	50.9%	11857	4970	41.9%
Estado de México	1289427	653263	50.7%	17881	9342	52.2%
Michoacán	417240	220082	52.7%	18416	8225	44.7%
Morelos	153043	78900	51.6%	3399	1499	44.1%
Querétaro	149807	77474	51.7%	3011	1564	51.9%
Tlaxcala	104758	53227	50.8%	1628	772	47.4%

Datos sacados de la Encuesta Nacional de Población 2001 INEGI.

2.3 INTERPRETACIÓN ESTADÍSTICA DE LA ZONA SUR DEL TERRITORIO MEXICANO

Con lo que respecta a la **Zona Sur del Territorio Mexicano** en cuanto a la población adolescente tenemos que Quintana Roo tienen una población adolescente mayor con respecto a los otros Estados de la región, ya que presenta un porcentaje de 50.9% de varones, en el caso de las mujeres Guerrero registra un alto porcentaje el 51.6% . Las poblaciones que tiene el nivel más bajo son Guerrero con el 48.4% para el caso de los adolescentes , con respecto a las adolescentes Quintana Roo con el 49.1%.

(cuadro 1.1)

Cuadro 1.1
Población Estadística de Adolescentes de 15 a 19 años de edad en la Zona Sur del País.

Entidad Federativa	Total de Población de 15 a 19 años	Población Total Hombres de 15-19	% de Hombres	Población Total de 15 a 19 años Mujeres	% de Mujeres
Guerrero	333331	161191	48.4%	172140	51.6%
Oaxaca	364876	177322	48.6%	187554	51.4%
Puebla	532196	258724	48.6%	273472	51.4%
Veracruz	709056	349083	49.2%	359973	50.8%
Chiapas	433517	212353	49.0%	221164	51.0%
Tabasco	212731	103712	48.8%	109019	51.2%
Campeche	73769	36751	49.8%	37018	50.2%
Yucatan	175320	86908	49.6%	88412	50.4%
Quintana Roo	88870	45249	50.9%	43621	49.1%

Datos sacados de la Encuesta Nacional de Población 2001 INEGI.

En cuanto al estado **civil soltero de los y las adolescentes** al estado de Yucatán, Oaxaca con la población mas alta de adolescentes solteros (a), en el primer caso tenemos que Yucatán presentan un porcentaje de 94.3% para los hombres y Yucatán con el 85.1% para las mujeres, la población que tiene el porcentaje mas bajo es Chiapas, con 91.3% para el sexo masculino y 73.9% para el sexo femenino. **(cuadro 1.2)**

Cuadro 1.2
Porcentaje Poblacional de Adolescentes de 15 a 19 años en Estado Civil Soltero

Entidad Federativa	Población Total Hombres de 15-19	Soltero	% solteros	Población Total Mujeres de 15-19 años	Soltera	% solteras
Guerrero	161191	147640	91.6%	172140	133418	77.5%
Oaxaca	177322	167007	94.2%	187554	152946	81.5%
Puebla	258724	240885	93.1%	273472	224476	82.1%
Veracruz	349083	328043	94.0%	359973	289631	80.5%
Chiapas	212353	193861	91.3%	221164	163487	73.9%
Tabasco	103712	97347	93.9%	109019	85450	78.4%
Campeche	36751	34369	93.5%	37018	28859	78.0%
Yucatán	86908	81954	94.3%	88412	75251	85.1%
Quintana Roo	45249	42078	93.0%	43621	33380	76.5%

Datos sacados de la Encuesta Nacional de Población 2001 INEGI.

Con lo que respecta al **estado civil casado de los y las adolescentes** tenemos a, Guerrero con el 1.5% de la población masculina; Guerrero tiene el 5.7% para las mujeres, con los puntajes mas altos. Tabasco, Veracruz y Chiapas tienen los puntajes mas bajos con 0.2% y 0.3% en hombres; Veracruz y Tabasco con 1.3% en mujeres. **(cuadro 1.3)**

Cuadro 1.3
Porcentaje Poblacional de Adolescentes de 15 a 19 años de edad en estado Civil Casados

Entidad Federativa	Población Total Hombres de 15-19	Casado	Porcentaje
Guerrero	161191	2420	1.5%
Oaxaca	177322	1204	0.7%
Puebla	258724	1217	0.5%
Veracruz	349083	980	0.3%
Chiapas	212353	696	0.3%
Tabasco	103712	258	0.2%
Campeche	36751	335	0.9%
Yucatán	86908	1072	1.2%
Quintana Roo	45249	367	0.8%

Entidad Federativa	Poblacion Total Mujeres de 15-19	Casada	Porcentaje
Guerrero	172140	9802	5.7%
Oaxaca	187554	5902	3.1%
Puebla	273472	5067	1.9%
Veracruz	359973	4698	1.3%
Chiapas	221164	3105	1.4%
Tabasco	109019	1462	1.3%
Campeche	37018	1301	3.5%
Yucatán	88412	3871	4.4%
Quintana Roo	43621	1653	3.8%

Datos sacados de la Encuesta Nacional de Población 2001 INEGI.

En Cuanto al **estado civil de unión libre de los y las adolescentes**, Guerrero tienen el puntaje mas alto con 10.0% en la población masculina y Chiapas con 12.7% de la población femenina. El estado de Yucatán representan una población baja en cuanto al estado civil de unión libre con 1.4% en hombres y en mujeres encontramos que Yucatán con 2.9%. **(cuadro 1.4)**

Cuadro 1.4
Porcentaje Poblacional de Adolescentes de 15 a 19 años en estado civil Unión Libre.

Entidad Federativa	Población Total Hombres de 15-19	Unión Libre	Porcentaje
Guerrero	161191	16170	10.0%
Oaxaca	177322	5062	2.9%
Puebla	258724	11786	4.6%
Veracruz	349083	13665	3.9%
Chiapas	212353	9882	4.7%
Tabasco	103712	3442	3.3%
Campeche	36751	756	2.1%
Yucatán	86908	1223	1.4%
Quintana Roo	45249	1457	3.2%

Entidad Federativa	Población Total Mujeres de 15-19	Unión Libre	Porcentaje
Guerrero	172140	11428	6.6%
Oaxaca	187554	15196	8.1%
Puebla	273472	29541	10.8%
Veracruz	359973	41250	11.5%
Chiapas	221164	28109	12.7%
Tabasco	109019	11387	10.4%
Campeche	37018	2460	6.6%
Yucatan	88412	2587	2.9%
Quintana Roo	43621	4088	9.4%

Datos sacados de la Encuesta Nacional de Población 2001 INEGI.

Con lo que respecta al porcentaje de **fecundidad en las adolescentes** , tenemos que Yucatán tiene el puntaje mas alto en mujeres solteras con 85.0%, Guerrero lo es con 5.8% para las casadas y Chiapas con el 13.0% para las de unión libre en cuanto los valores más bajos con respecto a las solteras tenemos al estado de Chiapas con 73.4% con respecto a las casadas Veracruz 1.3 % y en unión libre a Yucatán con 3.1%. **(cuadro 1.5)**

Cuadro 1.5
Porcentaje Poblacional de Fecundidad de las Adolescentes de 15 a 19 años de edad.

Entidad Federativa	Total General de 15-19 años	Estado Civil Soltera	% Solteras	Casada	% Casadas	Unión Libre	% Unión Libre
Guerrero	166538	128627	77.2%	9686	5.8%	11230	6.7%
Oaxaca	180393	146519	81.2%	5833	3.2%	14970	8.3%
Puebla	268081	219782	82.0%	5022	1.9%	29314	10.9%
Veracruz	351931	282602	80.3%	4654	1.3%	40922	11.6%
Chiapas	211452	155103	73.4%	11978	5.7%	27576	13.0%
Tabasco	105424	82323	78.1%	1442	1.4%	11223	10.6%
Campeche	36190	28134	77.7%	1285	3.6%	2439	6.7%
Yucatán	86990	73971	85.0%	3858	4.4%	2657	3.1%
Quintana Roo	42837	32699	76.3%	1640	3.8%	4060	9.5%

Datos sacados de la Encuesta Nacional de Población 2001 INEGI.

En cuanto a la **población económicamente activa ocupada y desocupada** así como de la **población económicamente inactiva** todos estos indicadores referidos a los hombres así que la población económicamente activa ocupada, Quintana Roo con el 49.9% y Veracruz con el 48.4%, para la desocupada con 1.5% la tiene Chiapas y la población económicamente inactiva la tiene Puebla con 57.9% siendo estos los valores mas altos todo lo contrario lo tiene Oaxaca con 23.1% con la población económicamente activa ocupada , Oaxaca y Quintana Roo con 0.8% para la desocupada y Oaxaca con 27.7% para la inactiva. **(cuadro 1.6).**

Cuadro 1.6

Porcentaje Poblacional de los Adolescentes de 15 a 19 años de Edad Económicamente Activa Ocupada y Desocupada, así como la Inactiva.

Entidad Federativa	Total Gral. de 15-19 años	P.E.A Ocupada	% de P.E.A Ocupada	P.E.A Desocupada	% de P.E.A Desocupada	P.E.I Hombres	% de P.E.I Hombres
Guerrero	112046	52828	47.1%	1126	1.0%	56656	50.6%
Oaxaca	42376	9805	23.1%	214	0.5%	11733	27.7%
Puebla	110432	44479	40.3%	1157	1.0%	63922	57.9%
Veracruz	147754	71572	48.4%	1878	1.3%	73032	49.4%
Chiapas	113776	49658	43.6%	1661	1.5%	61497	54.1%
Tabasco	134696	60591	45.0%	1039	0.8%	72238	53.6%
Campeche	74630	32914	44.1%	812	1.1%	40434	54.2%
Yucatán	134951	57488	42.6%	1693	1.3%	74812	55.4%
Quintana Roo	49021	24456	49.9%	412	0.8%	23930	48.8%

Datos sacados de la Encuesta Nacional de Población 2001 INEGI.

En cuanto a la **población económicamente activa ocupada y desocupada** así como de la **población económicamente inactiva** en las mujeres tenemos que la población económicamente activa ocupada la tiene Yucatán con 26.1%, Quintana Roo con 0.4% en la desocupada y la inactiva la tiene Tabasco con 85.9%. La población económicamente activa ocupada con el porcentaje mas bajo es para Campeche con 17.2%, para la desocupada lo tiene Campeche y Guerrero con 0.2%, Yucatán tiene la población económicamente inactiva con 73.3%. **(cuadro 1.7)**

Cuadro 1.7

Porcentaje Poblacional de las Adolescentes de 15 a 19 años de Edad Económicamente Activa Ocupada y Desocupada, así como la Inactiva.

Entidad Federativa	Total Gral. Mujeres de 15-19 años	P.E.A Ocupada	% de P.E.A Ocupada	P.E.A Desocupada	% de P.E.A Desocupada	P.E.Inactiva	% de P.E.Inactiva
Guerrero	172140	28586	16.6%	397	0.2%	142346	82.7%
Oaxaca	187544	35330	18.8%	426	0.2%	151024	80.5%
Puebla	273472	65350	23.9%	827	0.3%	166718	61.0%
Veracruz	359973	68064	18.9%	1036	0.3%	289565	80.4%
Chiapas	221164	38577	17.4%	415	0.2%	181088	81.9%
Tabasco	109019	14537	13.3%	294	0.3%	93661	85.9%
Campeche	37018	6354	17.2%	70	0.2%	30480	82.3%
Yucatán	88412	23053	26.1%	282	0.3%	64827	73.3%
Quintana Roo	43621	10958	25.1%	192	0.4%	32314	74.1%

Datos sacados de la Encuesta Nacional de Población 2001 INEGI.

En cuanto al **Nivel educativo en los adolescentes** tenemos que el estado de Chiapas y Quintana Roo tiene el porcentaje mas alto de hombres alfabetizados con 50.2% y 50.9%; Chiapas y Guerrero lo tiene pero con analfabetas con 4.1% y 3.4%. En cuanto el porcentaje mas bajo lo tiene Chiapas con 45.2% de alfabetización y Guerrero de analfabetas con 6.3%. **(cuadro 1.8)**

Cuadro 1.8
Porcentaje Poblacional de los Adolescentes de 15 a 19 años en cuanto al Nivel Educativo

Entidad Federativa	Población de 15-19 años alfabetizados	Población de 15-19-años hombres alfabetizados	%de 15-19-años hombres alfabetizados	Población de 15-19 años Analfabetas	Población de 15-19 años Analfabetas Hombres	%de 15-19 años Analfabetas Hombres
Guerrero	309838	150608	48.6%	23207	10451	3.4%
Oaxaca	345980	169141	48.9%	18598	8019	2.3%
Puebla	507567	247479	48.8%	24300	11074	2.2%
Veracruz	671497	330647	49.2%	37084	18179	2.7%
Chiapas	390778	196157	50.2%	42188	15900	4.1%
Tabasco	206263	100465	48.7%	6368	3186	1.5%
Campeche	71155	35459	49.8%	2579	1273	1.8%
Yucatán	169347	83991	49.6%	5886	2862	1.7%
Quintana Roo	86882	44260	50.9%	1942	968	1.1%

Datos sacados de la Encuesta Nacional de Población 2001 INEGI.

En cuanto al **Nivel educativo en las adolescentes**, encontramos que Guerrero tiene el porcentaje más alto de las adolescentes alfabetizadas con el 51.4% y Tabasco con el 51.3%; Chiapas con el 62.3% y Oaxaca con 56.9% y pero con analfabetas, así de tal suerte que Chiapas con el 49.8% y Quintana Roo con e 49.1% tiene el porcentaje mas bajo de alfabetos y Tabasco de analfabetas con 50.04%, al igual que Quintana Roo con el 50.2% . **(cuadro 1.9)**

Cuadro 1.9

Porcentaje Poblacional de las Adolescentes de 15 a 19 años en cuanto al Nivel Educativo

Entidad Federativa	Población de 15-19 años alfabetizados	Población de 15-19 años alfabetizados	% de 15-19 Años Alfabetizados	Población de 15-19 años analfabetas	Población de 15-19 años analfabetas	% de 15-19 Años Analfabetas
Guerrero	309838	159230	51.4%	23207	12756	55.0%
Oaxaca	345980	176839	51.1%	18598	10579	56.9%
Puebla	507567	260088	51.2%	24300	13226	54.4%
Veracruz	671497	340850	50.8%	37084	18905	51.0%
Chiapas	390778	194621	49.8%	42188	26288	62.3%
Tabasco	206263	105798	51.3%	6368	3182	50.0%
Campeche	71155	35696	50.2%	2579	1306	50.6%
Yucatán	169347	85356	50.4%	5886	3024	51.4%
Quintana Roo	86882	42622	49.1%	1942	974	50.2%

Datos sacados de la Encuesta Nacional de Población 2001 INEGI.

2.4 INTERPRETACIÓN GENERAL DEL TERRITORIO MEXICANO

A continuación se analizan los datos obtenidos basándose en los porcentajes más altos y bajos de los estados que lo obtuvieron en las diferentes tres zonas: Norte(ZN),Centro(ZC) y Sur(ZS).La presentación de dicho análisis inicia con mencionar el porcentaje más alto para después seguir con el porcentaje más bajo, así mismo se mencionaran primero a los adolescentes y seguir con las adolescentes.

Cuadro 1. Población de 15 a 19 años de edad.

No. Cuadro	Nombre del Cuadro	Zona	Entidad Federativa	Porcentaje alto y bajo	Sexo	Nivel M.A Más Alto M.B Más Bajo
1	Porcentaje Poblacional de 15-19	Norte	Zacatecas	15.33%	Masculino	M.A
		Centro	Michoacán-Tlaxcala	15.90%		
		Sur	Chiapas	16.90%		
		Norte	Zacatecas	15.10%	Femenino	
		Centro	Querétaro	15.40%		
		Sur	Chiapas	16.80%		
		Norte	Baja California Norte	13.50%	Masculino	M.B
		Centro	Distrito Federal	12.50%		
		Sur	Quintana Roo	14.40%		
		Norte	Baja California Norte	13.17%	Femenino	
		Centro	Distrito Federal	11.50%		
		Sur	Veracruz	13.80%		

En el cuadro 1 encontramos que Zacatecas (ZN) y Chiapas (ZS) tienen en sus respectivas regiones a la población adolescente tanto en ellas como en ello, no así ocurre en Michoacán-Tlaxcala y Querétaro(ZC), ya que en las primeras poblaciones comparten a la población de los adolescentes y la segunda población de las adolescentes la inversa ocurre algo similar de compartir a la población de los y las adolescentes tal es el caso con Baja California Norte(ZN) y Distrito Federal(ZC), mientras Chiapas(ZS) tiene a los adolescentes, Quintana Roo(ZS) en las adolescentes.

Cuadro 2.

Estado Civil Soltero

No. Cuadro	Nombre del Cuadro	Zona	Entidad Federativa	Porcentaje alto y bajo	Sexo	Nivel M.A Más Alto M.B Más Bajo
2	Estado Civil Soltero	Norte	San Luis Potosí	94.30%	Masculino	M.A
		Centro	Distrito Federal	95.40%		
		Sur	Yucatán	94.30%		
		Norte	Chihuahua	94.42%	Femenino	
		Centro	Distrito Federal	88.80%		
		Sur	Yucatán	85.10%		
		Norte	Coahuila de Zaragoza	91.40%	Masculino	M.B
		Centro	Michoacán	92.90%		
		Sur	Guerrero	91.60%		
		Norte	Coahuila	79.97%	Femenino	
		Centro	Guanajuato	72.40%		
		Sur	Chiapas	73.90%		

En el cuadro 2 se analiza en relación al estado civil soltero tenemos que San Luis Potosí(ZN) prefieren vivir solteros y en Chihuahua(ZN) solteras, mientras el Distrito Federal (ZC) y Yucatán(ZS) sus adolescentes prefieren vivir solteros (as).Lo contrario de la situación ocurre en Coahuila (ZN) tanto en ellas como en ellos, mientras Michoacán(ZC) lo es con los adolescentes, Guanajuato(ZC) lo es con las adolescentes. En la otra región (ZS)Guerrero tiene menos población adolescente que prefiere vivir soltero y solteras en Chiapas

Cuadro 3.

Estado Civil Casado

No. Cuadro	Nombre del Cuadro	Zona	Entidad Federativa	Porcentaje alto y bajo	Sexo	Nivel M.A Más Alto M.B Más Bajo
3	Estado Civil Casado	Norte	Zacatecas	1.40%	Masculino	M.A
		Centro	Guanajuato	1.80%		
		Sur	Puebla	2.40%		
		Norte	Sinaloa	10.70%	Femenino	
		Centro	Michoacán y Aguascalientes	5.10%		
		Sur	Guerrero	5.70%		
		Norte	Sonora, Sinaloa	0.30%	Masculino	M.B
		Centro	Hidalgo	0.30%		
		Sur	Tabasco	0.20%		
		Norte	Sonora	1.40%	Femenino	
		Centro	Querétaro	0.30%		
		Sur	Tabasco, Veracruz	1.30%		

En el cuadro 3 se estudia a partir del indicador estado civil casado tenemos en la primera parte ha Zacatecas y Sinaloa(ZN),el primero refleja que los adolescentes de esta entidad prefieren vivir casados y en el segundo casadas, así mismo ocurre en el caso de las entidades de Guanajuato y Michoacán-Aguascalientes(ZC) y Puebla y Guerrero(ZS).Mientras que en Sonora –Sinaloa(ZN),Hidalgo y Querétaro(ZN),Guerrero y Tabasco-Veracruz(ZS)se presenta de menor medida esta situación.

Cuadro 4.
Estado Civil Unión Libre

No. Cuadro	Nombre del Cuadro	Zona	Entidad Federativa	Porcentaje alto y bajo	Sexo	Nivel M.A Más Alto M.B Más Bajo
4	Estado Civil Unión Libre	Norte	Coahuila	7.40%	Masculino	M.A
		Centro	Morelos	3.70%		
		Sur	Chiapas	4.70%		
		Norte	Baja California Norte	12.50%	Femenino	
		Centro	Hidalgo	9.80%		
		Sur	Chiapas	12.70%		
		Norte	Nuevo León	2.00%	Masculino	M.B
		Centro	Michoacán	2.20%		
		Sur	Yucatán	1.40%		
		Norte	Coahuila	2.50%	Femenino	
		Centro	Guanajuato	0.30%		
		Sur	Campeche	0.70%		

En el cuadro 4 referida a la Unión Libre, los estados que más se hace notorio esta condición son en: Coahuila y Nuevo León (ZN),Morelos e Hidalgo(ZC),y Chiapas(ZS),en menor medida Nuevo León y Coahuila(ZN),Michoacán y Guanajuato(ZC) y Yucatán y Campeche(ZS).

**Cuadro 5.
Nivel de Fecundidad**

No. Cuadro	Nombre del Cuadro	Zona	Entidad Federativa	Porcentaje alto y bajo	Sexo	Nivel M.A Más Alto M.B Más Bajo
5	Porcentaje Poblacional de Nivel de Fecundidad Solteras	Norte	Nuevo León	83.90%	Femenino	M.A
		Centro	Distrito Federal	88.70%		
		Sur	Yucatán	85.00%		
	Casadas	Norte	Zacatecas	5.90%	Femenino	
		Centro	Guanajuato	6.10%		
		Sur	Guerrero	5.90%		
	Unión libre	Norte	Baja California Norte	13.10%	Femenino	
		Centro	Hidalgo	16.50%		
		Sur	Chiapas	13.00%		
	Solteras	Norte	Baja California Norte	77.20%	Femenino	M.B.
		Centro	Estado de México	55.70%		
		Sur	Chiapas	73.40%		
	Casadas	Norte	Sonora, Sinaloa	1.40%	Femenino	
		Centro	Distrito Federal e Hidalgo	1.50%		
		Sur	Veracruz	1.30%		
Unión libre	Norte	Nuevo León	4.30%	Femenino		
	Centro	Guanajuato	4.00%			
	Sur	Yucatán	3.00%			

El Cuadro 5 tal vez el mas importante de todos debido a que el indicador utilizado (fecundidad) es el eje principal que determina esta investigación, aunado al tipo de estado civil que mantiene la adolescente, por obvias razones se ha omitido la referencia del adolescente varón. Nuevo León(ZN),Distrito Federal(ZC) y Yucatán representan la situación de fecundidad-Solteras más alta, mientras Zacatecas(ZN)Guanajuato(ZC) y Guerrero(ZS) los son en Fecundidad-Casadas, así mismo Baja California Norte(ZN),Hidalgo(ZC) y Chiapas(ZS) prefieren sus adolescentes un tipo de relación en Unión libre.

En este mismo cuadro hayamos ha diferencia del primero a los estados que representan el mas bajo porcentaje en los mismos aspectos así que omitiremos mencionarlos Baja California Norte(ZN)Estado de México(ZC),y Chiapas(ZS) Fecundidad-Solteras. Sonora-Sinaloa (ZN),Distrito Federal(ZC) y Veracruz(ZS) Fecundidad-Casadas. Nuevo León(ZN),Guanajuato(ZC) y Yucatán(ZS) Fecundidad-Unión Libre.

Cuadro 6.
Porcentaje Poblacional de la P.E.A Ocupada

No. Cuadro	Nombre del Cuadro	Zona	Entidad Federativa	Porcentaje alto y bajo	Sexo	Nivel M.A Más Alto M.B Más Bajo
6	Porcentaje Poblacional de la P.E.A Ocupada	Norte	Tamaulipas	49.90%	Masculino	M.A.
		Centro	Jalisco	57.70%		
		Sur	Chiapas	53.70%		
	Desocupada	Norte	Coahuila, S an Luis Potosí	51.50%		
		Centro	Estado de México	52.60%		
		Sur	Tabasco	53.40%		
	P.E.I Hombres	Norte	Sonora	57.90%		
		Centro	Distrito Federal	66.30%		
		Sur	Tabasco	57.30%		
	P.E.A Ocupada	Norte	Zacatecas	19.30%	Masculino	M.B.
		Centro	Distrito Federal	31.60%		
		Sur	Tabasco	40.60%		
	Desocupada	Norte	Baja California Sur, Zacatecas	40.50%		
		Centro	Tlaxcala	47.10%		
		Sur	Yucatán	46.70%		
P.E.I Hombres	Norte	Zacatecas	27.50%			
	Centro	Jalisco	40.60%			
	Sur	Chiapas	44.70%			

Cuadro 7.
Porcentaje Poblacional de la P.E.A Ocupada

No. Cuadro	Nombre del Cuadro	Zona	Entidad Federativa	Porcentaje alto y bajo	Sexo	Nivel M.A Más Alto M.B Más Bajo
7	Porcentaje Poblacional de la P.E.A Ocupada	Norte	Baja California Norte	29.60%	Femenino	M.A.
		Centro	Jalisco	34.40%		
		Sur	Yucatán	26.10%		
	Desocupada	Norte	Sonora, Coahuila, B.C.Norte	0.50%		
		Centro	Distrito Federal	0.70%		
		Sur	Quintana Roo	0.40%		
	P.E.I Mujeres	Norte	Zacatecas	81.20%		
		Centro	Tlaxcala	93.90%		
		Sur	Tabasco	89.60%		
	P.E.A Ocupada	Norte	Chihuahua	2.90%	Femenino	M.B.
		Centro	Tlaxcala	4.80%		
		Sur	Campeche	1.70%		
	Desocupada	Norte	Zacatecas	0.20%		
		Centro	Tlaxcala	0.10%		
		Sur	Campeche	0.00%		
P.E.I Mujeres	Norte	San Luis Potosí	67.50%			
	Centro	Michoacán	60.70%			
	Sur	Campeche	8.20%			

En el cuadro 6 y 7 se analiza la Población adolescente Ocupada, Desocupada, Inactiva, Activa ocupada, Activa Desocupada e Inactiva. Tamaulipas y Baja California Norte(ZN),Jalisco(ZC),y Chiapas , Yucatán(ZS) tiene el mayor numero de la Población Económicamente Activa del país. Coahuila, Sonora(ZN),Estado de México, Distrito Federal(ZC),y Tabasco, Quintana Roo(ZS)lo son en la Población Económicamente Activa Desocupada. Sonora, Zacatecas(ZN),Distrito federal, Tlaxcala(ZC),y Tabasco para ambos casos están inmersos en la Población Económicamente Inactiva. Zacatecas, Chihuahua(ZN), Distrito Federal, Tlaxcala(ZC), y Tabasco, Campeche(ZS) tienen la más baja Población Económicamente Activa del país. Baja California Sur, Zacatecas(ZN), Tlaxcala en ambos casos(ZC), y Yucatán, Campeche(ZS) cuentan con la menor Población Adolescente Desocupada.

Zacatecas, Chihuahua(ZN), Jalisco, Michoacán (ZC) y Chiapas, Campeche representan la población mas baja Económicamente Inactiva

Cuadro 8.

Porcentaje Poblacional de 15-19 años Alfabetizada

No. Cuadro	Nombre del Cuadro	Zona	Entidad Federativa	Porcentaje alto y bajo	Sexo	Nivel M.A Más Alto M.B Más Bajo
8	Porcentaje Poblacional de 15-19 años Alfabetizada	Norte	Baja California sur	51.60%	Masculino	M.A.
		Centro	Colima	49.50%		
		Sur	Quintana Roo	49.80%		
	Analfabetizada Hombres	Norte	Sonora	63.00%		
		Centro	Aguascalientes	63.30%		
		Sur	Campeche	49.40%		
	Alfabetizada	Norte	Zacatecas	47.30%	Masculino	M.B.
		Centro	Michoacán	47.30%		
		Sur	Tabasco	50.00%		
	Analfabetizada Hombres	Norte	Durango	37.60%		
		Centro	Distrito Federal	46.50%		
		Sur	Guerrero	36.30%		

**Cuadro 9.
Porcentaje Poblacional de 15-19 años Alfabetizada**

No. Cuadro	Nombre del Cuadro	Zona	Entidad Federativa	Porcentaje alto y bajo	Sexo	Nivel M.A Más Alto M.B Más Bajo
9	Porcentaje Poblacional de 15-19 años Alfabetizada	Norte	Zacatecas	52.70%	Femenino	M.A
		Centro	Guanajuato y Michoacán	52.70%		
		Sur	Guerrero	51.40%		
	Analfabetizada Mujeres	Norte	Durango	62.40%		
		Centro	Distrito Federal	53.50%		
		Sur	Chiapas	62.30%		
	Alfabetizada	Norte	Baja California Sur	48.40%	Femenino	M.B
		Centro	Colima	50.50%		
		Sur	Chiapas	62.30%		
	Analfabetizada Mujeres	Norte	Sonora	37.00%		
		Centro	Aguascalientes	36.70%		
		Sur	Tabasco	50.00%		

En el cuadro 8 y 9 indica la población Alfabetizada y Analfabetas tanto en varones como en las feminas. Baja California Sur, Zacatecas(ZN), Colima, Guanajuato(ZC) y Campeche, Veracruz(ZS) Alfabetizada. Sonora, Baja California Norte(ZN),Aguascalientes y Distrito Federal(ZC)y Campeche (ZS)en ambos casos analfabetizadas. Zacatecas, Baja California Sur(ZN),Michoacán, Colima(ZC) y Chiapas (ZS) tienen la más baja población adolescente alfabetizada. Chihuahua, Zacatecas(ZN), Distrito Fedral, Aguascalientes(ZC) y Guerrero(ZS) población analfabeta

3. SEXUALIDAD Y GENERO.

3.1 LA SEXUALIDAD ASPECTOS BIOLÓGICOS, PSICOLÓGICOS Y SOCIALES.

La sexualidad la podemos definir como el conjunto de experiencias humanas atribuidas al sexo y definidas por la diferencia sexual y la significación que a ella se da. Esta construye a las personas y las adscribe a grupos bio-psico-socio-culturales y a las condiciones de vida que están predeterminadas las cuales a su vez delimitan sus posibilidades y sus potencialidades vitales.

Weeks⁸ define la sexualidad como una experiencia histórica y personal a la vez, misma que no puede entenderse únicamente a partir de sus componentes biológicos; éstos sólo adquieren significado por su interrelación con procesos inconscientes sociales y culturales. La sexualidad tiene su asiento en el poder sobre la propia existencia o sobre otras. Alrededor de ella se organizan las identidades de género⁹.

Los significados de la sexualidad tienen influencia en las actitudes hacia la reproducción y, la prevención de enfermedades, alientan la valoración de la penetración vaginal y la eyaculación como las prácticas sexuales más deseables, construyen a la procreación como una reafirmación de identidades de género, impulsan hacia el matrimonio temprano en las mujeres y hacia la procreación temprana, alientan la ignorancia sobre, la sensualidad y el placer en las mujeres y al desconocimiento sobre la reproducción en los varones, y presionan hacia la falta de previsión y de protección en las prácticas sexuales,

⁸ Weeks, Jeffrey. "La invención de la sexualidad" en Sexualidad. Paidós

⁹ Identidades de género en el sentido de la construcción del sí mismo a partir de las nociones sobre lo masculino y lo femenino.

especialmente en los jóvenes. También presionan a los varones a experimentar sexualmente fuera del matrimonio, impiden la previsión y protección de esas prácticas, y justifican el uso de la violencia y el abuso en el ejercicio de la sexualidad.

3.1.1 Aspectos Biológicos.

En este punto debemos entender que el sexo es el conjunto de características anatómicas y fisiológicas en que la especie humana diferencia al varón y a la mujer y que al complementarse tienen en sí la potencialidad de la reproducción. A esta diferenciación biológica de la especie las ciencias naturales la han llamado sexo genérico¹⁰ en el ser humano; la diferencia sexual es un complejo proceso que ocurre a diferentes niveles y a diferentes tiempos durante la vida prenatal y que sienta sus bases en un patrón cromosómico especial que fue establecido en el embrión durante la concepción. Al término de el proceso de diferenciación sexual, las estructuras genitales, junto con las características morfológicas permiten asignarle un sexo, femenino o masculino.

3.1.2 Aspecto Psicológico.

Este aspecto alude a la identidad sexual, la cual comprende tres aspectos básicos que son: identidad de género, rol de género y la orientación sexual¹¹. La identidad de género se refiere a la conciencia de pertenecer a un sexo determinado, esto implica el pensar y sentir como hombre o como mujer. El contenido de esa identidad es producto social y no propio de la naturaleza, es decir la misma sociedad impone determinados roles y formas de comportamiento que debe de cumplir cada uno de los géneros, si bien es cierto que se nace con un tipo de sexo definido, no es cierto que de nacimiento traemos la

¹⁰ Álvarez Gayou Juan Luis. La condición sexual del Mexicano. Ed. Grijalbo, México 1985

¹¹ Gantier Gonzáles Mario. Antología de la Sexualidad Humana. CONAPO.1982

forma de comportarnos sino que esta nos es impuesta por la misma sociedad ,entonces podemos decir que la sociedad es la que impone las características particulares de cada sexo, así como su forma de actuar, de pensar, de sentir, de vestir, de peinar etc.

3.1.3 Aspecto Social.

Los seres humanos logran la convivencia social, la cultura a través de los valores, las normas, las creencias y las instituciones moldea el comportamiento de los miembros de la sociedad. El proceso de socialización está encaminado a que cada miembro del grupo haga suyos los elementos normativos establecidos para la convivencia. En este sentido la sociedad presiona para que los individuos se comporten de una determinada manera.

El orden social de la sexualidad, es un orden de poder, en su conjunto, es un complejo mosaico de generación y reparto de poderes que se concretan en maneras de vivir, en oportunidades y restricciones diferenciales, inequitativas y desiguales¹².

Las normas, las creencias, las costumbres, las acciones y las relaciones basadas en la sexualidad son a su vez espacios de construcción de poderes de desarrollo, de creación de oportunidades y de alternativas al orden imperante en cada esfera particular. Cada uno de ellos es un complejo espacio de encuentro de diversas normatividades, asignaciones y posibilidades genéricas para cada individuo. La sociedad es quien legitima y legaliza la sexualidad de las personas que constituye, y crea así concepciones y prácticas hegemónicas de vida. Cada cultura define de manera diferente las formas y los procesos de lo masculino y de lo femenino, reconoce e impone a los géneros valores positivos y negativos como una medida esencial para asegurar su cumplimiento cotidiano.

¹² Wilhelm Reich: Libertad o represión. Colección 70. México, 1971

3.13.1 Valores

El concepto del valor es una construcción ideal: se refiere a un aspecto de la acción social que no puede aislarse en aspectos físicos ni temporales. Los valores dan sentido a las normas porque ofrecen un cause firme de interacción entre los sujetos. Los valores son criterios de estimación, de aceptación y deseabilidad, que dan sentido y significado a la cultura de una sociedad. Son parámetros de aprobación o rechazo del comportamiento individual y social.

Los valores son algo que se comparte, algo que es reconocido por una pluralidad de actores y no depende del juicio de un individuo en particular. Estos han determinado la existencia de las normas sociales que sancionan toda actitud de acción sexual que no se adecue a los valores. De este modo la conducta sexual de los individuos, como expresión de su ser sexual está sujeta a estos criterios de valor.

3.1.3.2 Normas

Al hablar de normas nos referimos a lo que es vigente y válido para todos, de donde se espera que ésta se cumpla. En donde nos interesa la adhesión del individuo y no su opinión en cuanto que esté de acuerdo o en desacuerdo, puesto que la norma está, con anterioridad a su nacimiento y en cuya formación no intervino. Por lo tanto debe contar con ella para que su conducta sea considerada y aprobada socialmente. Las normas determinan en el individuo lo que tiene que hacer, cuándo, cómo, dónde, según su status y el rol que ejerce.

3.1.3.3 Creencias.

Las creencias en nuestra sociedad se presentan bajo dos formas, como mitos y como tabúes. Cuando las creencias cobran importancia como elementos explicativos centrales o justificativos de las estructuras socio-sexuales originan los mitos. Los tabúes son prohibiciones absolutas de carácter sagrado; tienen por función social preservar instituciones sociales vigentes. Ambos resultan de la forma que esta organizada una sociedad. Los primeros son una interpretación o explicación de la realidad social observada y los segundos condenan o prohíben conductas que ponen en peligro una institución social determinada.

3.1.3.4 Instituciones.

Son una configuración o combinación de pautas de comportamiento compartidas por una colectividad y centradas en la satisfacción de algunas necesidades básicas de la sociedad¹³. Cualquier institución está cargada de valores, que por cuanto su uniformidad de conductas repetidas se volvieron códigos normativos, algunos de ellos expresados en reglas y leyes, pero limitados en su mayoría a ejercer presión social subconsciente sobre los individuos.

En la construcción de la identidad juvenil, el eje ordenador son las identidades de género en un orden patriarcal que se construye en los espacios de educación formal e informal como la escuela y el hogar. Al emerger como sujeto actualmente y percatarse de sus posibilidades de independencia de sus padres y maestros, a partir de las transformaciones de la pubescencia, la joven descubre que es un ser "situado" cuya existencia y presencia en el mundo se manifiesta a trabes de su cuerpo y de la mirada del "otro". En este sentido, el "sistema estructurante de la juventud" es, entre otras cosas, un

¹³ Ficher J. Sociología, Barcelona. Ed. Heder. 1972

sistema de significaciones dentro de un orden de genero, entendido este como un conjunto de convenciones que organiza las diferencias sociales y relaciones de poder alrededor de lo “masculino” y lo “femenino” e intenta regular las posibilidades de ser hombre y ser mujer.

En cuanto a la sexualidad, en relación a las instituciones, observamos que es a través de ellas que se controla socialmente el comportamiento de los individuos, por ejemplo el matrimonio con el cual se asegura la procreación en la forma socialmente aceptada, la autoridad paterna como manera de organizar la vida familiar etc.

Según Weeks debe entenderse en la actualidad a la sexualidad, como algo natural y espontáneo en donde la primera se refiere a la mera asignación biológica del ser, y como práctica culminante costal a través del ejercicio de la sexualidad, ya que ella implica el conocimientos y reconocimiento del individuo con necesidades y deseos eróticos y placenteros, que se ven opacadas por influencias culturales y limitantes sociales¹⁴.

Para Foucault (1993) la sexualidad es un conjunto de reglas y normas, en parte tradicionales, en parte nuevas que se apoyan en instituciones religiosas, judiciales, pedagógicas, médicas etc. Bien un conjunto de cambios en la manera en que los individuos se ven llevados a dar sentido y valor a su conducta, a sus deberes, a sus placeres, a sus sentimientos y sensaciones, a sus sueños¹⁵.El aprendizaje de la sexualidad comienza en el nacimiento, inicia en los juegos del lactante; luego en los juegos de la infancia, más tarde con la afirmación autoerótica de la pubertad y la adolescencia para concretarse en los contactos sexuales.

¹⁴ Weeks Jeffery. La invención de la Sexualidad. Paidós.

¹⁵ Michel Foucault. Historia de la Sexualidad. 1993

La mayoría de las familias mexicanas se caracterizan por estar orientadas hacia la vida colectiva más que hacia la individualidad; estructuran su propio sistema de jerarquías y formas de organización para posibilitar o controlar la acción de las nuevas generaciones. Bajo la forma de amor filial, de respeto, de responsabilidades o de posesión unilateral de bienes y valores materiales y simbólicos se estructuran relaciones de control, dependencia y reciprocidad en las que figuras de autoridad con las personas mayores a quienes las generaciones jóvenes deben obediencia. La esencia de la constitución de la familia y la identidad individual y colectiva emana de las formas más diversas de estructuración y negociación del poder entre generación y también entre géneros. En este sentido para la familia la escuela es un escenario que moldea el campo de la acción social para reproducir y reproducir lo juvenil. El estado al apropiarse de la tarea de educar a las nuevas generaciones, crea también un sistema de relaciones entre maestras y alumnas, en el que las calificaciones, los títulos o los grados que certifican un saber se vuelven objeto de negociación en su interactuar cotidiano. La escuela, como institución del Estado construye ideales sobre el ser y que hacer de la estudiante adolescente a través de premios, restricciones y sanciones. Mediante programas educativos mas o menos estandarizados y libros de texto obligatorios desde el nivel de la escuela primaria hasta el de secundaria, el sistema escolar público mexicano intenta moldear la identidad de lo juvenil.

El estudio de fenómenos asociados a la sexualidad, como el embarazo juvenil, requieren, por lo tanto, ir más allá de su expresión biológica y evitar considerarlos como producto de las transformaciones inherentes a una etapa de la vida. Tampoco es útil abordarlos como expresiones de una “etapa natural” del desarrollo psicosocial. Tales confusiones pueden llevarnos a creer que los comportamientos expresados son de las personas en sí mismas y no un reflejo de su interrelación con su sistema social.

El descubrimiento de sus distintas capacidades, fuerzas y habilidades permite a las nuevas generaciones ir construyendo y negociando sus márgenes de acción en un mundo controlado por los adultos. El embarazo rompe con las expectativas depositadas en las jóvenes, puesto que no se comportan de acuerdo al ideal de sexualidad y reproducción biológica y social de su medio. Debido a que estas expectativas provienen reguladas bajo una postura tradicionalista-moralista que hasta hoy en día si bien no es del todo predominante se sigue manteniendo.

El embarazo rompe los límites arbitrariamente establecidos por la sociedad para ejercer la sexualidad. En esta confrontación la arena por excelencia es la familia y se expresa en las negociaciones entre las personas, adultas y las jóvenes por los espacios de poder y la apropiación de los símbolos. Pero también es de la familia observar tolerancia y solapamiento por parte de las generaciones mayores a los comportamientos transgresores de las nuevas generaciones.

3.2 LAS RELACIONES DE GÉNERO Y LA SEXUALIDAD.

Los estudios sobre sexualidad han dado origen a una reflexión sobre los vínculos entre la construcción social de las relaciones de género y los comportamientos sexuales. Estas reflexiones se refieren principalmente a la influencia que tienen la construcción de las identidades y las desigualdades de acceso a poder, prestigio y recursos entre hombres y mujeres en los significados de la sexualidad.

Las investigaciones señalan que ciertos comportamientos sexuales son interpretados como reafirmadores de la identidad Masculina. También indica que hay significados de la sexualidad que se asocian con la afirmación de la identidad y lo social de las mujeres. Los estudios sugieren que frente a las desigualdades sociales en el acceso a prestigio, poder recursos, las mujeres pueden considerar los comportamientos

sexuales como un mecanismo para obtener pertenencia familiar, legitimidad o recursos. También agregan que la violencia y el abuso forman parte de la vida sexual de grupos de la población mexicana.

3.3 ENTRE EL DEBER Y EL PLACER: LAS REGULACIONES SOCIALES DE LA ACTIVIDAD SEXUAL JUVENIL.

El estudio de la sexualidad se encuentra, por lo general, asociado a otros temas relacionados con los fenómenos de la reproducción biológica . El análisis social también es difícil, porque el tratamiento dado al tema es diferencial dependiendo de variables como pueden ser el sexo, la edad, la religión, el nivel socioeconómico o el estado civil. Bajo la influencia del enfoque evolucionista que ha prevalecido sobre la sexualidad y por su asociación con el inicio de la pubertad, la sociedad percibe a la sexualidad más en su dimensión biológica y, por ende, como un impulso natural que debe ser regulado socialmente.

En este sentido, es conocido que en la pubertad a los hombres se les tolera e incluso en algunos casos se les alienta para que experimenten sexualmente con su cuerpo, mientras a las mujeres se les reprime.

En las mujeres, el coito y el embarazo se consideran propios de la “madurez sexual”, misma que se cree alcanzable al llegar a la adultez. Sin embargo, tampoco queda claro cuál es la edad socialmente aceptable para considerarse adulta o llegar a esa “madurez sexual”, si bien existe cierto consenso con respecto a algunos condicionantes como puede ser el matrimonio por ejemplo.

3.4.LOS ROLES O PAPELES SEXUALES.

La cantidad de elementos que influyen en la determinación de los roles sexuales se pueden abordar desde tres perspectivas que son la familia, la sociedad y el mismo individuo. En cuanto a la familia, encontramos que los roles básicos de los individuos se interiorizan interactuando y durante la socialización. La familia se encarga de procrear hijos e incorporarlos a la sociedad, introduciéndole sus propios valores, normas y pautas de conducta sexual. En cuanto a la sociedad la cual abarca instituciones y elementos culturales con carácter normativo y dictaminador, para percibir los roles, la sociedad se vale de mecanismos afectivos, políticos, económicos, legales, etc. Que señalan de una manera impersonal las obligaciones del hombre y de la mujer.

En el aspecto del individuo interviene la subjetividad del mismo individuo, es decir que el individuo desempeña lo que percibe y lo que observa como aplicable a su comportamiento. Estos tres niveles interactúan entre sí; en donde cada uno de ellos tiene un peso especial según el tiempo y lugar en donde se desenvuelva el hombre o la mujer. La sexualidad placentera constituye un campo de batalla entre dos posturas extremas e irreconciliables: la moralista tradicional que proclama el estoicismo y la abstinencia sexual cuando no es con fines de reproducción, y la hedonista que sostiene al placer como la experiencia vital que da sentido a la existencia misma de la persona humana. La investigación del placer erótico en la acción social tiene implicaciones económicas, políticas, jurídicas, religiosas, científicas y familiares. Por ello es importante entender cuáles son las fuerzas sociales que organizan y dan forma a la sexualidad y la ideología que la sustenta.

La sexualidad suele, en ocasiones, confundirse con el erotismo, pero si bien lo incluye, también, lo rebasa. En el erotismo, la reproducción como meta del ejercicio sexual se esfuma. Su finalidad es el goce y el placer. El erotismo se define como una

capacidad para disfrutar del sexo mediante la unión afectivo-consensual con otro se presente o imaginario. Para que las personas puedan alcanzar el placer tienen que aprender a reconocer su propia capacidad erótica. Esta puede ir desde el descubrimiento de sensaciones a través del reconocimiento corporal, la interpretación de su desarrollo físico y psicológico, hasta conocer la capacidad de respuesta erótica de su pareja.

En la pubertad y la adolescencia, el erotismo se experimenta a través de los juegos sexuales de tipo masturbatorio y cuando las condiciones son propicias también a través de caricias y relaciones coitales. Sin embargo, esta posibilidad erótica no aparece en los textos cuando se habla de la sexualidad juvenil, ya que por lo general se reduce al auto placer a través de la masturbación o bien al desarrollo y control de los impulsos sexuales. Las posibilidades de descubrimiento de la capacidad de dar y recibir placer mediante estas experiencias están rodeadas de mitos, conflictos y contradicciones a través de su capacidad de sentir y provocar placer en el otro en medio de normas que establecen deberes y prohibiciones, en un mundo que, como lo señala Lagarde el erotismo es asimétrico, discriminante, subalterno y dependiente.

La experiencia erótica es diferencial en tanto si se es hombre o mujer, no sólo por la distinta configuración biológica anatómica-funcional, sino por el condicionamiento sociocultural de la respuesta sexual humana. La exposición del pené focaliza en el hombre las sensaciones placenteras, mientras en la mujer los genitales ocultos dificultan que haya un reconocimiento de su geografía erótica. De ahí que en la mujer el erotismo tienda a ser más global y requerir de estimulación táctil, ya que todo su cuerpo reacciona como un órgano sexual. A lo anterior se añade los esquemas de prohibiciones y permisos manifiestos en las pautas de crianza, que promueven los modelos de masculinidad y feminidad dando lugar a distintas formas de acceso a la experiencia erótica.

3.5 LA SEXUALIDAD COMO CONSTRUCCIÓN SOCIAL Y EL EMBARAZO ADOLESCENTE

Incorporar a la sexualidad en el estudio del embarazo juvenil implica introducirse también en uno de los campos del conocimiento, donde la ideología y la racionalidad se anudan en un movimiento de encuentro y desencuentro. La sexualidad de las jóvenes aparece desdibujada y constreñida a su dimensión biológica —la menarquía y la aparición de los caracteres sexuales secundarios— y rodeada de discursos orientados a ignorar otras manifestaciones asociadas al placer sexual considerar a la sexualidad en el conjunto de relaciones sociales que se expresan en las jóvenes, a través de sus formas de comportarse, pensar y sentir. Al incorporar el análisis del embarazo juvenil a la sexualidad, es necesario además establecer la naturaleza conceptual y explicar la perspectiva teórica desde la cual se interpretará

Las expresiones de la sexualidad en cada sociedad son moldeadas respondiendo a diferentes condiciones socio-históricas sin que eso signifique, tal como lo propone Weeks, entender la sexualidad como un conjunto de respuestas sexuales sintonizadas con los reclamos de la sociedad. En particular, las investigaciones que tratan el tema de la sexualidad femenina tienden predominantemente a centrarse alrededor de la reproducción biológica, o bien, de algunos problemas asociados a ésta, como el embarazo adolescente o las enfermedades de transmisión sexual.

En México se han hecho investigaciones sobre sexualidad y género, Ivonne Szasz¹⁶ argumenta al respecto que en estos; se ha vinculado la sexualidad con la construcción social de las identidades de género, con la presencia de una normatividad diferente para ambos sexos y con las desigualdades entre hombre y mujer en el acceso a

¹⁶ Revista Debate feminista, Ivonne SAS, Sexualidad y género: algunas experiencias de investigación en México.

poder y recursos. Ella señala que aunque no se tienen conocimientos suficientes para caracterizar la cultura sexuales en México , y sin desconocer la diversidad interna del país y por sus raíces culturales hispánicas, es posible incluirla en lo que Pat Caplan denomina las sociedades mediterráneas y latinas, en las cuales el deseo de procreación legítima la alta natalidad y los niños son deseados como reforzadores de alianzas e intercambios.

México se caracteriza por ser una sociedad heterogénea, con una estructura socioeconómica extremadamente desigual y con diversidad cultural. Entre los elementos unificadores que pernean esta desigualdad destacan el uso de la lengua española como primera lengua por la mayor parte de sus habitantes, el culto e influencia cultural de la iglesia católica, las peculiares características del estado, la persistencia de culturas indígenas y campesinas, y la importancia de las redes comunitarias y de parentesco con la sobrevivencia y la construcción de identidades.

Se trata además, dice Szasz¹⁷, de una sociedad en proceso de cambio acelerado que se caracteriza por una inmensa movilidad social y geográfica de la población. En pocos años la población mexicana se transformó de una sociedad eminentemente rural, analfabeta, con importantes proporciones de población indígena dedicada parcialmente a la agricultura de subsistencia, en una sociedad mayoritariamente urbana, escolarizada, mestiza, de trabajadores de la industria y los servicios y orientada por los valores de la modernidad; sin embargo, es una sociedad en la que persisten y crecen grandes desigualdades socioeconómicas y en la que distintas visiones del mundo coexisten, se mezclan y se superponen, sin que se remplace de manera tajante unas a otras.

¹⁷ Idem

El tema en México ha vinculado la sexualidad con la construcción social de las identidades de género, con la presencia de una normatividad diferente para ambos sexos y con las desigualdades entre hombres y mujeres el acceso al poder y a los recursos.

Aunque no se tienen conocimientos suficientes para caracterizar la cultura sexual en México, y sin desconocer la diversidad interna del país, por las raíces culturales hispánicas es posible incluirla en lo que Pat Caplan denomina las sociedades mediterráneas y latinas.

En estas sociedades, el deseo de procreación se vincula con la procreación legítima y los niños son deseados como reforzadores de alianzas e intercambios. El rango y prestigio social de las mujeres depende de un comportamiento sexual adecuado para la vida familiar que se expresa en normatividades divergentes para hombres y mujeres estas sociedades, el control de la reproducción femenina es inseparable del control de la sexualidad.

El rol de género se refiere al individuo que hace vidente en la sociedad y así mismos, al sexo al que pertenece. Por lo regular el comportamiento responde a la identidad de género y a los usos y costumbres del lugar y la época que determinen la personalidad del individuo

3.6 LAS IDENTIDADES DE GENERO.

Las identidades de género son formas de construir continuamente y, asumirse como seres sexuados, hombres o mujeres en un contexto histórico y sociocultural específico. Se expresan a través de conductas que se consideran “masculinas” o “femeninas”. Las identidades de género se ubican entre la conciencia individual y la interacción social; varían de cultura en cultura y en cada momento histórico, de acuerdo con la ubicación que la familia y el entorno social le dan a una persona.

Las nociones sobre lo femenino y lo masculino organizan y legitiman las diferencias sociales y las relaciones de poder entre las personas a través de las prácticas discursivas y las acciones. La identidad de género no es sinónima de identidad sexual, quedando esta última más bien referida a la estructura psíquica de una persona como heterosexual u homosexual. Las identidades de género repercuten también en la asignación de roles, las relaciones de género, el acceso a bienes materiales y simbólicos y las formas de control del ejercicio de la sexualidad.

3.6.1 La identidad femenina y los significados de la sexualidad

Las normas que señalan una connotación negativa al deseo erótico y el placer sexual en las mujeres afectan el uso de anticonceptivos entre las jóvenes y las medidas preventivas para la salud en todos los grupos de edad. La única sexualidad normativamente aceptada para las mujeres es la que se da en el marco de la vida conyugal y la procreación la única posibilidad socialmente legítima de vida para las mujeres es la vida conyugal pro-creativa, y la principal posibilidad socialmente aceptable de obtener sustento para ellas y sus hijos es a través de ser mantenidas por sus esposos.

Los estereotipos culturales designan dos tipos posibles de mujeres; las que no expresan deseos y actividad sexual y que únicamente responden a los requerimientos masculinos para casarse o para Procrear, y las mujeres sexualmente activas que sienten y expresan deseos propios. El uso de anticonceptivos cuando son solteras o cuando no han tenido hijos, o el uso del condón a cualquier edad y en cualquier estado conyugal, las pone en riesgo de ser confundidas con el segundo tipo de mujeres, y quedarse solteras o ser abandonadas. El temor de ser identificadas como el segundo tipo de mujeres se relaciona con el estigma y la vulnerabilidad social que representa una mujer sin esposo.

El mismo tipo de construcciones culturales presiona a los varones a no confiar y no unirse a jóvenes que usan anticonceptivos o a mujeres de cualquier edad que aceptan o requieren el uso del condón. Y a la inversa, los presiona a unirse y comprometerse con las jóvenes que parecen carecer de experiencia erótica. Una demostración de la pureza de la ausencia de deseos eróticos, expresada a través de la imprevisión, el desconocimiento de la sexualidad y el embarazo.

De esta manera, la virginidad, y en general el acceso sexual al cuerpo de una mujer se transforman en valores de cambio que las mujeres entregan a cambio de algo diferente: una compensación económica o una promesa de unión, de sustento o de afecto. El uso de anticonceptivos, y más aún el uso del condón, rompe con esos códigos, en tanto representa a una mujer que desea la relación sexual en sí misma, en lugar de ofrecer su cuerpo a los deseos de otro, quien debe compensar esa entrega. El uso del condón está proscrito para hombres y mujeres en relaciones estables, pues se asocia con las relaciones ocasionales, con la promiscuidad y con la desconfianza.

A pesar de las variaciones según grupos sociales, incluso los varones jóvenes, urbanos y de clase media expresan recelo frente al uso del condón y lo identifican con las mujeres poco confiables. En los últimos años, diversos estudios sociológicos señalan que los cambios en los mercados de trabajo, la incorporación creciente de mujeres al trabajo

extra-hogareño y las migraciones han modificado las relaciones de género, los controles y significados de la sexualidad y las practicas sexuales.

La incipiente ruptura con las costumbres tradicionales en la sexualidad no parecen estar originando un inicio más temprano de la vida sexual de las mujeres. Al contrario, existen indicios de que el inicio del coito esta ocurriendo a edades mas tardías entre las mujeres mas jóvenes, mas urbanas y con mayor escolaridad.

Los estudios en profundidad sugieren además que existe una mayor aceptación del erotismo y del placer entre las mujeres más jóvenes, Y que existe mayor comunicación sobre la sexualidad con sus parejas. Estos cambios se expresan en dimensiones sociodemográficas: por una parte la fecundidad temprana ha tenido un notable descenso proporcional pero por otra a aumentado la procreación extramatrimonial de las mujeres jóvenes.

Ser mujer joven implica ocupar un lugar diferente al del hombre joven y tener también un destino diferente. Las mujeres, independientemente de la edad, suelen mantenerse dependientes de la familia, la escuela, la religión o los servicios de asistencia social, a fin de protegerlas de los “riesgos” que representa una convivencia en “condiciones de igualdad” con los hombres. La identidad de género se construye en las jóvenes a partir de experiencias opresivas de un orden social que define el qué y el cómo de ser mujer. Su vida está rodeada de mitos y prohibiciones sobre la sexualidad y el ejercicio de la misma. La menarquía es el anuncio de un “riesgo”.

El orden social en el que las mujeres construyen su juventud descubren que son jóvenes y viven como jóvenes, no sólo es productor de juventud, sino también de identidades de género. No como un proceso de introspección para dilucidar “quién soy yo” si no como un proceso social de juzgar a los otros y ser juzgado por ellos. Aunque en México el surgimiento de una sociedad menos dependiente de la agricultura y más orientada hacia la vida urbana permitió a la misma “abrir” un mayor periodo completo

dedicado a la educación por igual para hombres y mujeres. Las jerarquías sexuales persisten moldeando y regulando las relaciones de poder entre los géneros. Las oportunidades de contacto informal entre los sexos y la apertura de espacios distintos al ámbito doméstico para las mujeres son aún insuficientes para transformar la hegemonía masculina.

En la bibliografía sobre el embarazo juvenil la mayoría de los autores señalan que el principal obstáculo para mejorar la educación de las mujeres es el ejercicio de la sexualidad y su posible consecuencia: el embarazo. La concepción de sexualidad juvenil que predomina en el imaginario social en México está basada en ideales juicios y prejuicios que han politizado los fenómenos asociados al comportamiento sexual de las jóvenes. Con modelos de juventud poco apegados a la realidad, la idea que predomina en la mayoría de las familias mexicanas sobre la sexualidad de las jóvenes es que los deseos sexuales deben ser “encauzados”. Para ello se propone la abstinencia sexual como práctica universal ante el emerger de tales deseos a fin de prepararse para un “mejor futuro”. Según este punto de vista, el lugar de las jóvenes es la escuela su objetivo en ella es educarse.

El cuerpo de la joven como asiento cultural de los significados de la diferencia sexual a partir de la menarquia, se convierte en objeto de “cuidados” ante la posibilidad inminente de ser objeto de placer para los hombres. Pero el principal “riesgo social” que preocupa a las generaciones mayores es el que la joven pueda vivir su sexualidad sin control y con fines distintos a la reproducción, asiento y fundamento de la feminidad. Es en la familia donde la sociedad deposita la responsabilidad de vigilar y tratar de sancionar el ejercicio “indebido” de la sexualidad de la joven, y principalmente la madre, la encargada de controlarla.

En México se reprueba en las mujeres de la mayoría de los grupos sociales la actividad coital fuera de matrimonio y con fines distintos de la reproducción. Por el contrario, en el hombre la experiencia sexual no sólo es deseable, sino también valorada como símbolo de su masculinidad probada. En el hombre no sólo se acepta la actividad sexual antes y fuera del matrimonio, sino que ésta es promovida para alejar la “sospecha” de una posible desviación de su masculinidad.

El embarazo juvenil se considera un problema social, porque rompe con una expectativa creada sobre la juventud como una etapa del ciclo vital dedicado a prepararse para la etapa adulta, como si todas las personas adultas nos “preparáramos” para serlo. El embarazo de las jóvenes confronta a las personas adultas con su incapacidad para prevenir que la hija transgreda los límites del ejercicio de su sexualidad, ambiguamente establecidos por ellas en tanto miembros de la sociedad.

Los intentos de las familias para regular, no sólo los deseos, sino también la actividad coital de las jóvenes, convierten al hogar parental en una arena para las disputas a –veces abiertas, otras encubiertas— entre las hijas, sus padres, madres u otras mujeres significativas en la familia. Si bien a presencia del padre significa “mayor respeto”, son las mujeres de la familia las encargadas de custodiar y responder por la sexualidad de las jóvenes.

Desde esta perspectiva, es posible analizar el comportamiento sexual de las jóvenes, no como seres situados, eternos e inmutables, sino como sujetos históricos contruidos socialmente en interacción con el orden social prevaleciente en su sociedad.

El ser joven implicaba el descubrimiento de un cuerpo sexuado y deseante, en el que el contacto con los hombres implicaba peligros inexplicados ambiguos relacionados con su vida sexual.

El convertirse en joven las enfrentaba a nuevas prohibiciones referidas a su sexualidad, sintetizadas todas ellas en la palabra “cuídate” cuyo significado y observancia eran dejadas por los adultos a la interpretación de las hijas. Los silencios alrededor de la sexualidad y su ejercicio muestran las dificultades que los adultos enfrentan para abordar esos temas con sus hijas explicitar sus propias normas con respecto de lo esperado y lo prohibido en el comportamiento sexual de la hija.

En la transformación de niña a joven, la escuela y su idealización, como medio para educarse y estar mejor equipadas para vivir la vida, aparece sólo como un referente de obligación por parte de los padres de enviar a las hijas y de éstas por asistir. Para las jóvenes, la escuela era el lugar para ver hombres y ser vistas por ellos, encontrarse con los hombres y con las amigas, vivir la fantasía de tener su propio mundo los objetivos académicos y los fines sociales de la educación escolarizada se diluyen ante las dificultades económicas de los padres para sostener los gastos inherentes a la misma y los problemas de enseñanza-aprendizaje que colocan a maestros(as) y alumnos(as), como antagonistas en un proceso educativo que se muestra rebasado por la realidad.

La deserción de las jóvenes de las escuelas no necesariamente está asociada con el embarazo, resulta evidente que la idea del embarazo juvenil como obstáculo para alcanzar las metas educativas no aplica de manera universal.

El abandonar las jóvenes la escuela y permanecer más tiempo en el hogar era regresar a vivir a cotidianidad de una dinámica familiar caracterizada por el conflicto entre los padres o con ellos. Los divorcios, las separaciones las infidelidades maternas o paternas, el acoso sexual y la violencia familiar eran las realidades de convivencia en familia a las que estaban expuestas las hijas. Ellas terminaban por incorporar tales vivencias en su propia versión de relación de pareja durante el noviazgo y posteriormente en una vida conyugal. Aunque entre las jóvenes se mantenían vivos los mitos de la libre

elección de pareja del amor romántico como la base del matrimonio de éste como una relación “para toda la vida”.

El noviazgo se sustenta precisamente en su construcción social como un campo de interacción y confrontación entre dos generaciones. Al final del desencuentro entre las adolescentes y sus mayores el embarazo se re-significa como un rompimiento de los intentos de control de los(as) adultos(as) sobre la sexualidad de las hijas, aunque no necesariamente para que éstas tengan autonomía sobre su cuerpo sus placeres.

El noviazgo es el camino para conocer al compañero y prepararse para una unión futura. Las contradicciones surgen, como con la escuela, cuando se profundiza en la interacción cotidiana. Los sentimientos eróticos la búsqueda del placer de la joven y el novio se acrecientan como producto de esa interacción, hasta un punto en el que la joven se “clava”. Esto es sus pensamientos acciones y deseos se vuelven dependientes del otro con tal intensidad que tan sólo es la ocasión y el “dejarse llevar”, para que la relación coital tenga lugar y. posteriormente, el embarazo, ante la falta de prácticas anticonceptivas adecuadas.

3.6.2 La identidad masculina y los significados de la sexualidad

La frecuencia con que los varones mexicanos reconocen tener o haber tenido relaciones coitales. Entre los grupos de hombres la sexualidad no aparece únicamente como expresión de erotismo, si no como una de las principales formas de representación y reafirmación de la masculinidad. A través de la sexualidad, entre otros atributos, se expresa y se mide el poder masculino y se marca sus límites los significados de la sexualidad de los valores mexicanos parecen diseñados para crear, componer y restaurar un sentido de masculinidad e ideal varonil que esta siempre bajo amenaza. La excesiva importancia atribuida a la erección y la penetración como únicas formas valiosas de

expresión sexual de los varones, y los relatos que se hacen en espacios masculinos ponderado el saber sobre sexualidad y experiencias de penetración.

Los jovencitos que aun no han experimentado su primer coito manifiestan temores sobre el tamaño de su pene y el logro de la erección, y la ansiedad por lograr esa experiencia. Las caricias y expresiones eróticas sin penetración no son relatadas como relaciones sexuales. Particularmente en los sectores populares, los varones perciben un mandato prescriptivo de tener relaciones sexuales y lograrlas con diversas parejas y teme que se dude de su masculinidad si no demuestra su experiencia. Estos mandatos se ejercen a través de discursos, vigilancia y controles comunitarios y se interiorizan en las personas.

El albur consiste en un juego rítmico de palabras y gestos que combinan el humor con la ofensa, que se dan principalmente de iteración masculina. Se inicia principalmente en la pubertad, etapa en la afirmación de la masculinidad constituye una fuente considerable de ansiedad son desafíos verbales que provocan hilaridad que hacen alusión simbólica a una relación sexual en la que uno o varios – los vencedores – penetran y otro – el perdedor – es penetrado o a su madre o a su mujer o a su hermana son penetradas.

Además, es posiblemente la identificación viril que uno se construye a través de la negación de la masculinidad de otro. En este contexto cultural, la agresión falica de genital significa siempre masculinidad. Es el papel activo simbolizado como dureza, agresión, fuerza, firmeza, erección, penetración el que define la masculinidad. Se genera en contextos sociales de extrema represión de la sexualidad y sirve como un camino para comunicar normas sobre el género de la masculinidad.

Al ser un lenguaje que se indica en la pubertad en una sociedad que niega el conocimiento y la curiosidad sexual en las mujeres y en los niños, saber sobre lo prohibido se transforma en una forma de poder, el poder que ejercen los adultos sobre los

niños, los esposos sobre sus mujeres. Rompe simbólicamente con el culto a la virginidad en tanto culto del silencio y el desconocimiento en materia sexual. Los jovencitos despliegan una gama impresionante de conocimientos sobre la anatomía sexual y hacen alarde del manejo del lenguaje y de la capacidad masculina de romper las reglas. La maestría en el dominio del lenguaje sustituye al manejo, el saber implica la experiencia se constituye en prueba de madurez y virilidad. Por lo tanto es un lenguaje de identidad, de inclusión y exclusión, un juego de dominación que divide simbólicamente al mundo en vencedores y vencidos.

El grupo de reunión de varones en espacios como las calles del barrio, las cantinas, los campos de fútbol, o las cuadrillas de trabajo, se percibe un permanente juego sexual y verbal en el que los hombres se tocan partes del cuerpo, bromean sobre el sexo, o refieren proezas sexuales.

Las implicaciones sobre actividad y pasividad y el papel de la penetración sexual – experimentada o simbólica – en la afirmación de la masculinidad conducen a una imagen escindida de lo femenino. En las entrevistas y las conversaciones de las conversaciones de los varones estudiados, la figura femenina. Aparece dividida en dos grupos excluyentes. Uno de ellos está constituido por las mujeres con las que establecen vínculos familiares, a las que definen como tiernas comprensivas, tranquilas, serias, que refrenan los impulsos masculinos. Otras son las mujeres erotizadas que definen como promiscuas, no confiables que incitan al hombre, la iniciativa expresan deseos e impulsos. Son, por definición mujeres con experiencia sexual que no tienen pareja.

Estos dos tipos imaginarios de mujer resultan imposibles en la experiencia de los valores estudiados. Las mujeres recatadas les devuelven algunos aspectos de su imagen masculina, como la protección, la responsabilidad el compromiso y el respeto. El varón que no es masculino, que no es hombre, es el femenino, el penetrado.

La posibilidad de tener relaciones sexuales con otro hombre esta presente en la cultura de muchos varones mexicanos, y no cuestionan su masculinidad mientras sean ellos quienes penetran analmente o quienes no reciban semen en la boca en practicas de sexo oral, o mientras se involucren en la actividad por un pago.

3.6.3 La divergencia de las normas sobre el comportamiento sexual adecuado para hombres y para mujeres

En México, desde mediados de los años ochenta algunas instituciones públicas de salud y organismos gubernamentales comenzaron a generar datos estadísticos sobre el comportamiento sexual en algunos sectores de la población mexicana; principalmente entre la población joven y escolarizada de la ciudad d México.

Los varones de distintos grupos de edad y sectores sociales declaran haber iniciado sus raciones sexuales coitales a una edad menor que las mujeres (entre los 15 y los 17 años, en promedio). La mayor parte declara experiencias sexuales previas ala unión conyugal y algunos reconocen relaciones extra-conyugales. Los jóvenes solteros declaran más de una pareja sexual, y la gran mayoría señala que su primer coito no fue con una novia, sino una amiga, una prostituta o una desconocida. Entre la edad en que declaran los varones que iniciaron sus relaciones sexuales y el inicio de su primera y unión conyugal transcurren unos siete años en promedio.

Las normas para comportamiento de las mujeres parecen muy diferentes la edad promedio en que declaran que tuvieron su primera relación sexual es más tardía que entre los varones, situándose entre los 17 y 19 años, y declaran haber tenido esta experiencia en el momento de iniciar su relación conyugal ,o muy poco tiempo antes. El inicio de las relaciones coitales se declara más temprano en los contextos rurales, donde las normas sobre el control social de la sexualidad femenina son más estrictas y las

desigualdades de género son más marcadas. En estos contextos, la cercanía entre la primera relación sexual y la primera unión de las mujeres es mayor.

3.6.4 Los significados de la sexualidad y las desigualdades de acceso a poder, prestigio y recursos entre hombres y mujeres

Los intercambios desiguales se basan en la percepción de necesidades eróticas diferentes para cada sexo. Ciertos atributos sexuales se construyen socialmente como femeninos tales como la habilidad de atraer a los hombres, de brindar placer en las relaciones coitales, de preservar la virginidad y la fidelidad marital, así como la Ignorancia y la discreción constituyen valores de cambio en las relaciones hombre-mujer y su importancia se hace los contextos donde, las mujeres tiene escaso acceso a recursos

En esos contextos y grupos sociales, no está permitido socialmente que las mujeres vivan solas o con personas que no son sus familiares. Su pertenencia social depende de su status de hijas de familia o de esposas. Son contextos donde las mujeres sin esposo son desvalorizadas, donde la movilidad femenina se restringe a los espacios donde Las posibilidad de trabajo remunerado para las mujeres son escasas o inexistentes.

Las que pertenecen a grupos sociales o contextos menos restringidos donde gozan de mayor movilidad espacial, alternativas de residencia, acceso al trabajo extra-doméstico y a la escolaridad, experimentan otras normas en relación con la sexualidad. El inicio de las relaciones sexuales ocurre a una edad más tardía: está más relacionado con los deseos de las mujeres y tiende a existir un lapso mayor entre el inicio de la vida sexual y la primera unión marital. El uso de anticonceptivos antes del matrimonio y antes de la procreación es mas frecuente.

En estos contextos menos restringidos desde el punto de vista socioeconómico, el medio preferido para acceder a recursos y movilidad social sigue siendo el matrimonio: pero las mujeres solas, separadas o abandonadas pueden optar por el trabajo remunerado para mantenerse a sí mismas y a sus hijos: y pueden optar por ser jefas de hogar en lugar de constituir una nueva unión o regresar con sus padres.

La incipiente investigación y la reflexión sobre sexualidad y género sugieren que los significados y las prácticas sexuales de las mujeres constituyen formas de adaptación o de resistencia a normas culturales pero también representan estrategias relacionadas con las condiciones materiales de vida y con su situación social. Parece extremadamente importante estudiar la sexualidad en condiciones específicas de cultura sexual y acceso a bienes materiales y simbólicos.

El estudio de contextos específicos permitirá definir las condiciones que construyen la sexualidad como una restricción o como un medio para obtener otros recursos, así como las condiciones que posibilitan que algunas personas que vivan la sexualidad como una actividad placentera sin que eso le signifique perder poder o legitimidad social.

3.7 EL EMBARAZO ADOLESCENTE UNA CONFRONTACIÓN ENTRE GENERACIONES.

Las jóvenes desarrollan su sexualidad en medio de la contradicción. Los medios de comunicación masiva difunden todo tipo de mensajes que hablan de sexo y placer han logrado hacer para regularlos sin poner en entredicho la libertad de expresión. En medio de esa controversia y tolerancia social hacia la proliferación de materiales con contenido sexual, la sociedad condena, niega o se resiste a aceptar la posibilidad de que las jóvenes vivan su sexualidad placenteramente y, menos aún, su actividad coital.

El embarazo en las jóvenes es la parte visible de un comportamiento íntimo que involucra a diferentes actores y refleja el momento histórico y cultural. En tanto protagonista del embarazo la joven tiene su propia versión de los hechos poco se ha hecho para conocerla.

Se reconoce como embarazo juvenil, se incluye en esta definición el embarazo antes de cumplir los 18 años de edad —y poco común, fuera de matrimonio—. En algunos niveles socioeconómicos cuando hay dependencia social y económica de la joven, su embarazo alrededor de los 18 años, o inclusive después de esa edad, pueden ser estigmatizado. Ello en virtud de la interrupción de posibles planes futuros o expectativas que los(as) adultos(as) depositaron en la joven como estudiar una carrera universitaria. Generalmente, en las investigaciones sobre el tema se hace referencia al embarazo juvenil como “no planeado”, “inesperado” o “temprano”.

Las relaciones coitales que le anteceden se reconocen como “prematrimoniales”, “tempranas” o “desprotegidas”, subrayando con ello su precocidad al presentarse en los primeros años de edad ginecológica y su condición de riesgo por ocurrir antes del tiempo

considerado socialmente idóneo para el inicio de la fecundidad. Cada término conlleva una ideología distinta y son temas pendientes en la agenda de investigación de la salud de los (las) jóvenes, de conceptos, como el de salud reproductiva, emergen otras líneas de investigación que buscan responder a los distintos problemas de la reproducción y la sexualidad desde una perspectiva de género. Cobra vigencia la discusión sobre los derechos sexuales y de la reproducción. La fecundidad de las jóvenes es motivo de controversias en distintas reuniones.

El énfasis en el estudio de la salud y su promoción, con pleno respeto por los derechos sexuales y de la reproducción de las mujeres, resulta del reconocimiento a la importancia de sus vivencias en los problemas relacionados con las políticas de población y desarrollo.

Sin restar importancia a los estudios que analizan los determinantes, causas y consecuencias del embarazo juvenil, la evidencia aportada para sostener su carácter de "problema social" y/o de "salud pública" es información que debe analizarse con una visión crítica. La insistencia en la planificación familiar y, posteriormente en la década de los noventa, la preocupación por las enfermedades de transmisión sexual, como el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (sida), hacen más visible la actividad sexual de las jóvenes. La evidencia acumulada sobre el embarazo juvenil como un "problema social" ha sido incorporada sin cuestionamiento en eventos de importantes organismos nacionales e internacionales.

En México, las consecuencias documentadas sobre este fenómeno han sido retomadas por las autoridades en apoyo a las políticas de salud y población del Estado relacionadas con el control de la natalidad. Poca atención se ha prestado al desarrollo de líneas de investigación que aborden este fenómeno, más allá de su consideración como proceso reproductivo y sus repercusiones demográficas. Si bien la mayoría de las investigaciones sobre la sexualidad en la población joven han tenido como punto de

interés las enfermedades de transmisión sexual, sus aportaciones son útiles para explorar otras perspectivas en el estudio del embarazo adolescente.

El embarazo juvenil expresa un complejo de relaciones socialmente construidas en la vida cotidiana, donde destacan, entre otras, las formas de control de la sexualidad de una generación sobre otra.

También expresa las relaciones entre los géneros y las generaciones, la percepción de la joven sobre sus posibilidades de acceso en su hogar a recursos materiales y simbólicos para la sobrevivencia, la conflictividad en la dinámica familiar y las identidades de género.

3.8 EMBARAZO ADOLESCENTE Y LA POBREZA

El embarazo adolescente ha sido un fenómeno de enorme interés, llamando la atención de los administradores de política pública, de investigadores y del personal de salud. Hasta el momento solamente estudios hechos se han concretado a estudiar este problema a partir de las causas psico-sociales y las consecuencias de la fertilidad adolescente, los cambios demográficos a través del tiempo y las consecuencias sobre el desarrollo de los hijos. Pero un aspecto importante a estudiar son las consecuencias que este problema presentara a largo plazo sobre los roles alternativos de la mujer y su estatus económico.

Podemos ver que a partir de las consecuencias adversas económicas y sociales de la maternidad adolescente, en múltiples trabajos se ha señalado que en la desigualdad socioeconómica se puede encontrar su explicación. La maternidad temprana marca el inicio de una responsabilidad económica a largo plazo para la cual las madres jóvenes cuentan con pocos recursos y se enfrentan más ante las limitadas oportunidades

laborales. La familia de origen, aun cuando apoya a la nueva familiar no cuenta con recursos y más bien la joven y sus hijos son una carga extra para los familiares.

Podría existir una asociación entre, embarazo temprano en una generación y la edad al embarazo de la siguiente generación, es probable que exista un ciclo entre una mujer que fue madre a edad tempranamente, su hija sea madre adolescente. Por lo tanto, si el embarazo adolescente se origina principalmente en condiciones de pobreza y a su vez tiene consecuencias económicas y sociales, la repetición intergeneracional del embarazo adolescente puede ser un mecanismo intermediario en la reproducción intergeneracional de la pobreza.

En México, generalmente las madres adolescentes tienen baja escolaridad y abandonan la escuela antes del embarazo. Por lo que la maternidad adolescente puede profundizarla desventaja socioeconómica, a través de un mayor número de hijos y la formación de uniones inestables. Es más frecuente encontrar madres solteras o en unión libre dentro del grupo de madres adolescentes que entre aquellas que tuvieron su primer hijo después de los 19 años. Esta condición conyugal lleva a las mujeres a trabajar o a depender económicamente de los familiares.¹⁸

Otros autores han propuesto que la desventaja socioeconómica de las madres adolescentes descansa sobre todo en los antecedentes familiares y socioeconómicos de las mujeres, más que en características asociadas a su edad al embarazo. Es decir, que independientemente de la maternidad adolescente estas mujeres enfrentarían condiciones de pobreza. Se considera también que se han desestimado las consecuencias del embarazo adolescente.

¹⁸ Javier Alatorre Rico y Lucille C. Taquín. "Estudio sobre el embarazo adolescente y la pobreza", Coordinadora y Supervisora, Prof. Adjunto del Depto. de Psicología Médica de la Facultad.

En las familias en donde se repite la maternidad adolescente pueden existir normas o creencias construidas culturalmente y refinadas mediante las interpretaciones compartidas por la gente sobre una variedad de factores, incluyendo la longevidad, el acceso a las oportunidades económicas y sociales, la pertenencia a organizaciones sociales, restricciones ambientales y necesidades familiares. Los tiempos de las transiciones en el curso de vida, pueden ser más acelerados; y la maternidad temprana puede representar una opción viable de desarrollo personal disponible en el contexto familiar.

Las relaciones entre pobreza y embarazo adolescente se hacen más complejas cuando se observan Inter-generacionalmente.

*Primero, el embarazo adolescente puede ser visto como una consecuencia de la pobreza y puede acentuarla.

*En segundo lugar, es un hecho que la pobreza en una generación probabiliza la pobreza para la segunda generación.

*En tercer lugar, también el embarazo adolescente en la primera generación hace probable que se repita en la segunda generación.

*Por ultimo, además de la carga de los antecedentes socioeconómicos, al repetirse el embarazo adolescente en la segunda generación se profundiza la pobreza y se suman obstáculos para la movilidad social de esa generación la siguiente.

Las restricciones económicas la maternidad adolescente pueden determinar en gran medida las posibilidades de movilidad social de las hijas, lo que obstaculiza el desarrollo por vías alternativas como la educación, cerrando de esta forma un círculo de reproducción de la pobreza. Podría decirse que las restricciones económicas de su grupo social y las que suma el embarazo adolescente (muchos hijos, inestabilidad de pareja,

dependencia familiar, etc), las condiciones de desarrollo para la tercera generación representan nuevos obstáculos para romper el ciclo de pobreza.

La repetición del embarazo adolescente contribuye a la reproducción de la pobreza debido, primero, a que las madres adolescentes tienen mayor probabilidad de provenir de hogares más pobres, de los cuales salen con desventajas sociales acumuladas como, por ejemplo, la baja escolaridad y escasa capacitación para optar por vías de desarrollo personal alternativas a la maternidad. Segundo, en los hogares pobres es más frecuente el embarazo adolescente y en los contextos de maternidad adolescente es más probable que se repita la maternidad temprana en las generaciones subsecuentes.

Cuando una madre adolescente proviene de un contexto con restricciones socioeconómicas, el embarazo temprano contribuye a la desventaja económica a través de factores que se le asocian, como la restringida capacidad económica de los compañeros que, en su mayoría, son también muy jóvenes y con escasa capacitación para el trabajo regularmente remunerado y calificado. Probablemente las madres adolescentes sin acceso a los programas de atención perinatal y de planificación familiar y, por tanto, con mayor número de hijos, tendrán que repartir sus escasos ingresos entre una familia más numerosa.

Tercero, debido a que las madres adolescentes suelen tener más relaciones inestables a ser madres solteras, toman empleos mal remunerados que, además, repiten los problemas de inequidad respecto a los hombres en el mercado de trabajo: menor salario y mayor disponibilidad para trabajos poco calificados, así como dependencia de la familia de origen y disponibilidad limitada de recursos.¹⁹

La repetición del embarazo adolescente entre generaciones contribuye a la reproducción de la pobreza y su impacto puede observarse en este estudio hasta la

¹⁹ Ibid.

tercera generación. La repetición de la maternidad temprana contribuye a la pobreza a través de limitaciones económicas impuestas por uniones inestables y la ausencia del compañero.

La desventaja socioeconómica asociada con la edad del compañero al momento del embarazo, con la poca importancia otorgada a la escuela y con un pobre contexto de desarrollo psicosocial para las hijas y los hijos también obran en el mismo sentido.

Prevenir la repetición del embarazo adolescente no elimina los poderosos efectos de crecer en la pobreza, pero su posposición abre caminos para salir de ella, o por lo menos, aminora los obstáculos y desventajas que el embarazo adolescente suma a los condicionantes de la pobreza.

La relación embarazo adolescente-pobreza puede ser una de las múltiples expresiones de la intersección clase-género. Para las mujeres se construye una identidad de género fincada en la maternidad y se les presentan opciones de desarrollo al margen de la escuela y la capacitación. En los contextos de pobreza la maternidad temprana supone la perpetuación de las desventajas socioeconómicas y la inequidad que sufren las mujeres en la escuela y el trabajo.

CONCLUSIONES

El análisis sobre el embarazo adolescente realizado apunta a que este fenómeno disminuiría si: a) Hubiera una educación sexual, b) Servicio de Salud sexual y reproductivo, c) Oportunidades vitales para las y los adolescentes.

Por lo general las(os) adolescentes carecen de información objetiva acerca de los medios que existen para protegerse de los embarazos no deseados, y de otras cosas tales como las infecciones de transmisión sexual (gonorrea, herpes, etc) y el VIH/ SIDA, debido a que en las diferentes instituciones ya sean sociales, de salud, privadas o públicas entre otras no siempre se les da información respecto a la sexualidad.

Aunado a ello los programas de educación sexual y reproductiva dirigidos a los jóvenes son imperiosos sobre todo si ellos quieren saber acerca de la sexualidad y de la salud sexual, saber como protegerse a sí mismos y a la persona que aman, en México a penas se empiezan a reconocer la necesidad de contar con servicios de salud sexual y reproductiva dirigidos especialmente a los jóvenes y adolescentes; es por ello para lograr tener una buena cobertura los servicios públicos y privados para los (as) adolescentes deben tener un bajo costo, ser confidenciales y respetar el conocimiento informado, y ser de inmediata disponibilidad.

Por ello es importante reconocer que el embarazo adolescente es un problema social frente al cual los adultos tienen que asumir una responsabilidad, pues aquí se juega no solo la ancestral carencia de poder de los jóvenes sobre sus vidas, sino pautas culturales que heredan de los adultos, como el machismo y la irresponsabilidad reproductiva.

Si tomamos en cuenta esto, podremos ver con claridad que no basta con darle a las(os) adolescentes información sobre sexualidad, sino que también es necesario ofrecer más oportunidades vitales para que su autoestima y su interés por la vida rebasen el

papel de ser madres o padres, es decir que todos(as)los(as) adolescentes tengan razones valiosas para postergar el nacimiento de un hijo.

El rezago educativo en nuestro país es tan amplio, que nuestra ubicación está en un nivel mundial no favorable, ello habla de atraso sociocultural de nuestra sociedad; no sin dejar de lado el atraso económico y político que lleva a continuar con pautas de control sobre los individuos. Resulta lógico que la educación sexual, también se encuentre enfrascada en un modelo ambiguo de conservación de la especie controlado pero con poca información, que no ha alcanzado un nivel más alto en el tratamiento social del comportamiento sexual .

La sociedad en su conjunto se encarga de la transmisión de su cultura, a través de la educación que indudablemente va de generación en generación; y que regula el comportamiento social y por ende sexual de quienes la componen.

Nuestra sociedad sigue reproduciendo roles y estereotipos sexuales controlados por el estado y la religión a través de la educación formal e informal, que limitan el desarrollo integral de las individualidades y que por ende retardan el avance en el cambio de las componentes sociales. Hace falta una revisión a los programas de sexualidad y salud reproductiva, pero no porque sean diferentes en tanto factores de salud y prevención, sino porque estos aún no han abandonado la visión efectivamente reproductiva de la sexualidad.

Cabe destacar que aunque se han capacitado a profesionistas para la impartición de esta educación, no es aún suficiente, es importante proponer nuevas estrategias de participación de servicio comunitario, pero la realidad supera la mera intención, porque aunque existan ideas innovadoras en la educación sexual y su aplicación, la falta de recursos y la doble moral social y política, detiene el avance de la educación sexual, deteniendo “el orgasmo social que nuestro país y cualquier sociedad reclama”

El Centro de Salud y la escuela son las instituciones prevenientes del sistema oficial que se vislumbran con soportes importantes frente al hecho del embarazo. La escuela es percibida como un espacio positivo de contención para las futuras mamás que estudian. Frecuentemente en las instituciones educativas se apela a una charla de un profesional sin que la institución participe o se involucre.

Se dice que el embarazo adolescente se presenta con mayor frecuencia en mujeres con baja autoestima y pobres aspiraciones escolares y laborales. Estas características son un reflejo de las condiciones económicas, sociales y culturales en las que viven.

La baja escolaridad se asocia con la deserción escolar de las mujeres como consecuencia del embarazo, sin embargo algunas investigaciones recientes muestran que hoy en día que, a diferencia de otros países, en México un alto porcentaje de dichas mujeres abandonan la escuela antes de embarazarse.²⁰

Otra variable que se asocia al embarazo adolescente es el bajo nivel socioeconómico²¹ ya que esto sucede con mayor frecuencia entre mujeres de los sectores más pobres. Las jóvenes y adolescentes de las clases privilegiadas vislumbran opciones de vida más allá de la maternidad. Estas opciones se convierten en buenas razones para esperar más tiempo antes de tener un hijo, pero esto no descarta la posibilidad de que se den embarazos tempranos

Otro aspecto que es importante es la falta de información en materia de sexualidad y anticoncepción es otro factor asociado al embarazo adolescente. Aun cuando sectores conservadores de la población postulan que impartir educación sexual a los jóvenes promovería que inicien tempranamente su actividad sexual.

²⁰ L. Taquín, P-97-108

²¹ Rodríguez, E. Maldonado pp.41

Las consecuencias negativas del embarazo que con frecuencia se presenta en la salud de las mujeres y de sus hijos, tales como complicaciones durante el embarazo y parto; así como el bajo peso de los hijos al nacer. Se plantea también que las consecuencias negativas son la manifestación de la pobreza y la desigualdad social, misma que se hace evidente a partir del embarazo ya que en las complicaciones perinatales están presentes otros factores. Por ejemplo, la desnutrición que generalmente padecen estas mujeres, locuaz tienen más relación con la mala alimentación recibida durante el acceso a una atención médica de calidad que pueden estar mediado en los problemas de salud de las adolescentes embarazadas.²²

²² C. Sterb, "El embarazo en la adolescencia como problema público; una visión crítica", en salud pública de México, Vol.39, núm.2, marzo-abril de 1997, pp.137-143.

BIBLIOGRAFÍA

- *Academia Mexicana de Investigación en Demografía; *La fecundidad en la Adolescencia*, México, D.F., 1987.
- *Alatorre Rico, Javier y Lucile C. Atkin, "*El embarazo adolescente y la pobreza*", en Bonfil, Paloma y Vania Salles (eds.) *Mujeres pobres: Salud y trabajo*. México: Gimtrap, 1998. Pp. 13-30.
- *Alvarez Gayou Juan Luis. "*La Condición Sexual del Mexicano*", Colección Relaciones Humanas y Sexuales, Grijalbo.1997
- *Arias de Arburú Rosario. "*La Sexualidad en las Ciencias Sociales*". COLMEX, 1995
- *Atkin, L. y M. Givaudan: "*Perfil psicosocial de la adolescente embarazada mexicana*", en: S. Kachmer (ed.) *Temas selectos en reproducción humana*, Instituto Nacional de Perinatología, 1989, pp 123-133.
- *Barbieri Teresita de. Sobre "*la Categoría de Genero*": vida, introducción, teoría, metodología. *Revista Interamericana de Sociología*. No.2,1992
- *Brazelton T.B., Cramer B., "*La relación más temprana*", Ed. Paidos, España, 1993.
- *Conuelo E., "*Embarazo adolescente*", MSP, Doc. 3, 1994.
- *CONAPO. *Proyecciones de la Población de México, 200-20030*, México D.F.-2000.
- *C. Stern, "*El embarazo en la adolescencia como problema público; una visión crítica*", en salud pública de México, Vol.39, núm.2,marzo-abril de 1997,pp.137-143.
- *Fichter J. "*Sociología*". Heder. Barcelona 1972
- *Funke Aguilar Silvia. Olguin Pérez Patricia. "*La Sexualidad Humana*". CONAPO, 1982
- *Gantier González Mario. "*Antología de la Sexualidad Humana*".CONAPO1982
- *García-Baltazar, J., J. G. Figueroa-Perea, H. Reyes-Zapata, C. Brindis y G.Pérez-Palacios: "*Características reproductivas de adolescentes y jóvenes en la ciudad de México*", en *Salud pública de México*, 35(6), 1993, pp 682-691.

*García Bravo, "Mujer adolescente: Proyecto de vida o madre niña", en Oaxaca Población y Futuro, Sexualidad, Revista trimestral del consejo estatal de población, Año 2, Núm. 8, Dic. 1991,p.3

*G. Rodríguez, E. Maldonado (Coord.), "Jóvenes Una evolución del conocimiento", tomo II México, centro de Investigaciones y estudios sobre juventud, 1997 pp.41-148.

*INEGI; *Encuesta Nacional de Población 2001*.

*INEGI; *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1970,1999*.

*LamasMartha. El Género:"*La Construcción Cultural de la Diferencia Sexual*". Porrúa.

*Monroy de Velasco A, "*Consecuencias biolPsicosociales del embarazo adolescente*", en planificación Familiar, población, salud materno infantil, Instituto Mexicano del Seguro Social, 480-489, México, 1984.

*Reich Wilhelm."*Libertad o Represión*". Colección 70, México 1971

* Rodríguez Gabriela, "*Sexualidad Juvenil*". IMJ

* Rodríguez Gabriela, Aguilar José. "*Hablemos de Sexualidad con Gente Joven*". Mexfam. 1998.

*Szaz Ivonne. "*Sexualidad y Género*": algunas experiencias de investigación en México, Revista debate feminista. V.20

*L. Taquín, "El embarazo e la adolescencia en América Latina y el Caribe. Causas y consecuencias psicosociales", en Memoria de la Conferencia Internacional Sobre la fecundidad en adolescentes en América Latina y el Caribe, The Population Council, The pathfinder fund, México.

*Weeks Jeffrey. "*La invención de la sexualidad*". Sexualidad. Paidós.

